

**DESCRIPCIÓN DE LAS CARACTERÍSTICAS SOCIOAMBIENTALES Y DE LAS  
RELACIONES INTERPERSONALES DENTRO DEL NÚCLEO FAMILIAR DE LAS  
ADOLESCENTES EMBARAZADAS QUE ASISTEN A PROFAMILIA DE LA CIUDAD  
DE CARTAGENA**

GRACIELA ANGULO GIL  
MARICELA VERGEL ORTEGA

CORPORACIÓN UNIVERSITARIA TECNOLÓGICA DE BOLÍVAR  
FACULTAD DE PSICOLOGÍA  
CARTAGENA D,T Y C

2000

DESCRIPCIÓN DE LAS CARACTERÍSTICAS SOCIOAMBIENTALES Y DE LAS  
RELACIONES INTERPERSONALES DENTRO DEL NÚCLEO FAMILIAR DE LAS  
ADOLESCENTES EMBARAZADAS QUE ASISTEN A PROFAMILIA DE LA CIUDAD  
DE CARTAGENA

GRACIELA ANGULO GIL  
MARICELA VERGEL ORTEGA

Trabajo de Grado presentado para optar el título de Psicóloga

Asesora  
MARGARITA TORRES HENAO  
PSICÓLOGA

CORPORACIÓN UNIVERSITARIA TECNOLÓGICA DE BOLÍVAR  
FACULTAD DE PSICOLOGÍA  
CARTAGENA D,T Y C

2000

## **Artículo 105**

La Corporación Universitaria Tecnológica de Bolívar, se reserva el derecho de propiedad intelectual de todos los trabajos de Grado aprobados y no pueden ser explotados comercialmente sin su autorización

## Tabla de contenido

Marco teórico	2
Objetivos	32
Control de variables	33
Método	35
▪ Diseño	35
▪ Participantes	35
▪ Instrumentos	35
▪ Procedimiento	37
Resultados	39
Discusión	63
Referencias	68

## **Lista de Anexos**

Anexo B	Cronograma de Actividades	70
Anexo C	Presupuesto de la Investigación	71
Anexo D	Escala Clima Social FES	72
Anexo E	Escala de Evaluación	73

## Lista de Figuras

### **Figura 1.**

Descripción de los resultados obtenidos en la Sub-escala Cohesión de la prueba Clima Social Familia de las adolescentes Embarazadas y un miembro de la familia de acuerdo a las categorías de respuesta 40

### **Figura 2**

Descripción de los resultados obtenidos en la Sub-escala Expresividad de la prueba Clima Social Familia de las adolescentes Embarazadas y un miembro de la familia de acuerdo a las categorías de respuesta 41

### **Figura 3**

Descripción de los resultados obtenidos en la sub-escala conflicto de la prueba Clima Social Familia de las adolescentes Embarazadas y un miembro de la familia de acuerdo a las categorías de respuesta 42

### **Figura 4**

Descripción de los resultados obtenidos en la Sub-escala Autonomía de la Prueba Clima Social Familia de las adolescentes Embarazadas y un miembro de la familia de acuerdo a las categorías de respuesta

43

### **Figura 5**

Descripción de los resultados obtenidos en la Sub-escala Actuación de la prueba Clima Social Familia de las adolescentes Embarazadas y un miembro de la familia de acuerdo a las categorías de respuesta 43

### **Figura 6**

Descripción de los resultados obtenidos en la Sub-escala Intelectual-Cultural de la prueba Clima Social Familia de las adolescentes Embarazadas y un miembro de la familia de acuerdo a las categorías de respuesta 44

### **Figura 7**

Descripción de los resultados obtenidos en la Sub.-escala Social-Recreativo de las adolescentes Embarazadas y un miembro de la familia de acuerdo a las categorías de respuesta 45

### **Figura 8**

Descripción de los resultados obtenidos en la Sub-escala Moralidad- Religiosidad de la prueba Clima Social Familia de las adolescentes Embarazadas y un miembro de la familia de acuerdo a las categorías de respuesta 46

### **Figura 9**

Descripción de los resultados obtenidos en la Sub-escala Organización de la prueba Clima Social de las adolescentes Embarazadas y un miembro de la familia de acuerdo a las categorías de respuesta 47

### **Figura 10**

Descripción de los resultados obtenidos en la Sub-escala Control de la prueba Clima Social Familia de las adolescentes Embarazadas y un miembro de la familia de acuerdo a las categorías de respuesta 47

### **Figura 11**

Medianas obtenidas en cada una de las Sub-escalas de la Prueba Clima Social Familia 50

### **Figura 12**

Medias obtenidas en cada una de las Sub-escalas de la Prueba Clima Social Familia 50

### **Figura 13**

Modas obtenidas en cada una de las Sub-escalas de la Prueba Clima Social Familia 50

### **Figura 14**

Descripción de los resultados obtenidos en la Sub-escala Cohesión de la prueba Clima Social Familia de las adolescentes Embarazadas de acuerdo a las categorías de respuesta 51

### **Figura 15**

Descripción de los resultados obtenidos en la Sub-escala Expresividad de la prueba Clima Social Familia de las adolescentes Embarazadas de acuerdo a 52

las categorías de respuesta

**Figura 16** 53

Descripción de los resultados obtenidos en la Sub-escala Conflicto de la prueba Clima Social Familia de las adolescentes Embarazadas de acuerdo a las categorías de respuesta

**Figura 17** 54

Descripción de los resultados obtenidos en la Sub-escala Autonomía de la Prueba Clima Social Familia de las adolescentes Embarazadas de acuerdo a las categorías de respuesta

**Figura 18**

Descripción de los resultados obtenidos en la Sub-escala Actuación de la prueba Clima Social Familia de las adolescentes Embarazadas de acuerdo a las categorías de respuesta 54

**Figura 19**

Descripción de los resultados obtenidos en la Sub-escala Intelectual-Cultural de la prueba Clima Social Familia de las adolescentes Embarazadas de acuerdo a las categorías de respuesta

**Figura 20**

Descripción de los resultados obtenidos en la Sub-escala Social-Recreativo de las adolescentes Embarazadas de acuerdo a las categorías de respuesta 56

**Figura 21** 57

Descripción de los resultados obtenidos en la Sub-escala Moralidad-Religiosidad de la prueba Clima Social Familia de las adolescentes Embarazadas de acuerdo a las categorías de respuesta



**Figura 22**

Descripción de los resultados obtenidos en la Sub-escala Organización de la prueba Clima Social de las adolescentes Embarazadas de acuerdo a las categorías de respuesta 58

**Figura 23**

Descripción de los resultados obtenidos en la Sub-escala Control de la prueba Clima Social Familia de las adolescentes Embarazadas de acuerdo a las categorías de respuesta 59

**Figura 24**

Medianas obtenidas en cada una de las Sub-escalas de la Prueba Clima Social Familia 61

**Figura 25**

Medias obtenidas en cada una de las Sub-escalas de la Prueba Clima Social Familia 62

**Figura 26**

Modas obtenidas en cada una de las Sub-escalas de la Prueba Clima Social Familia 62

## **Resumen**

Para identificar y describir las características socioambientales y las relaciones interpersonales dentro del núcleo familiar de las adolescentes embarazadas que asisten a Profamilia de la Ciudad de Cartagena; se aplicó a un grupo de 26 adolescentes y a un miembro de su familia la prueba Clima Social FES, dicha prueba se aplicó de manera individual, en dos sesiones, una para las adolescentes y otra para el miembro de la familia. Para interpretar los datos se analizó en conjunto las medidas de tendencia central que son moda, mediana y media.

## **DESCRIPCIÓN DE LAS CARACTERÍSTICAS SOCIO-AMBIENTALES Y DE LAS RELACIONES INTERPERSONALES, DENTRO DEL NÚCLEO FAMILIAR DE LAS ADOLESCENTES EMBARAZADAS QUE ASISTEN A PROFAMILIA DE LA CIUDAD DE CARTAGENA.**

En la actualidad el embarazo en la adolescencia se perfila como una de las problemáticas más sentidas por las sociedades latinoamericanas, toda vez que se aprecia y se prevé un aumento sostenido en su incidencia, frente a la cual no se ha desarrollado mayor conocimiento y por tanto, tampoco se dispone de estrategias de intervención suficientes para prevenirlo y atenderlo.

Según la Organización Mundial de la Salud, Colombia ha experimentado una mayor disminución de los nacimientos en el grupo de adolescentes, comparado con la tasa general total y presenta la paradoja de que aunque la importancia relativa del grupo es menor, (18% en 1.997 y 46% en 1986) el número total de nacidos de madre adolescentes ha aumentado porque la población adolescente es mayor. “ En Colombia un 68% de los egresos entre 12 y 18 años de edad y el 25% de las consultas ambulatorias de las mujeres de 16 ya 18 años es por causa materna “ Romero, (1992, citado por Profamilia 1993)

Según la encuesta demografía y Salud de Profamilia 1.994 en Colombia uno de cada cinco habitantes es un adolescente que al igual que muchos de América Latina y el Caribe son particularmente vulnerables a sufrir problemas relacionados con la salud sexual y reproductiva. En éste país las estadísticas son muy disidentes: los jóvenes inician relaciones sexo-coitales en promedio a los 14.8 años y los varones a

los 13.4; al cumplir 17 años de edad el 67% de los hombres y el 23% de las mujeres han tenido experiencias coital. El 17% de las adolescentes de 15 a 19 años han iniciado la maternidad.

La humanidad se ha trazado como meta la protección y promoción de los derechos de los adolescentes en materia de información y servicios de salud sexual y reproductiva y reducir el número de embarazos entre los jóvenes, así como eliminar la discriminación contra las adolescentes embarazadas.

Metas que en Colombia han comenzado a tener un espacio en la legislación y en las acciones que se adelantan. El país cuenta con un proyecto nacional de educación sexual que surge como mandato de una sentencia de la corte constitucional y se muestra como la mayor esperanza en el campo educacional, para promover no sólo la vida sexual placentera y responsable de las generaciones futuras, sino también para mejorar la salud sexual y reproductiva de las y los Colombianos del presente.

El ministerio de educación ha capacitado cerca de dos mil maestros en los últimos dos años, en las diferentes ciudades del país incluido Cartagena, contando con la experiencia y capacidad de organizaciones no gubernamentales que han jugado papel importante en la educación sexual del país.

En Cartagena existe el centro para jóvenes creado por Profamilia y que funciona en distintas ciudades del país, para brindar atención a un número cada vez más creciente de mujeres y menos representativo de varones, que acuden solicitando

consulta médica y psicológica, exámenes de embarazo, citología vaginal, orientación y asesoría e incluso información sencilla en temas de la salud y reproductiva.

El I.C.B.F también abrió el centro Fe y Alegría, de atención y protección a los adolescentes embarazadas, el cual cuenta con profesionales dedicados a la educación integral de éstas, jóvenes que permanecen allí durante su periodo de embarazo y 3 meses después de dar a luz, estas jóvenes reciben servicios médicos además de enseñanza de manualidades, alimentación, techo, vestuario.

El énfasis de las políticas gubernamentales y no gubernamentales en nuestro medio, se ha centrado en acciones de educación y protección a la adolescente embarazada.

El reto de estas instituciones está contemplado en la transformación de patrones de conducta que discriminan a la mujer, que generan problemas de salud pública como la maternidad precoz, el aborto inseguro, la prostitución infantil y la prevención de las ETS; y la protección de la adolescente embarazada. ( Profamilia 1994)

Debido al énfasis de estas instituciones y al escaso trabajo con las familias de ésta jóvenes, se hace necesario realizar estudios que apunten a conocer las características socia-ambientales, y las relaciones interpersonales dentro de la familia de las adolescentes embarazadas que asisten a Profamilia de la ciudad de Cartagena.

Según un estudio realizado por Ana De Alonso en 1990 sobre el ambiente Socio-Familiar de los adolescentes embarazadas en Bogotá, planteó una importante

descripción de la problemática familiar que regularmente enfrentaba por aquella época la joven. Según el estudio la problemática familiar relacionada con las jóvenes embarazadas sería conflicto y violencia intra familiar, reportando infancia y adolescencia traumática, incomunicación, desafecto y autoritarismo.

En Cartagena existe un gran índice de embarazo en adolescente según encuesta realizada por Profamilia, Institución a la que asisten diariamente un gran número de éstas jóvenes, en donde se les brinda atención médica en control prenatal y orientación psicológica con respecto al embarazo dejando de lado el papel tan importante que juegan las relaciones intrafamiliares para su bienestar. Como lo demuestra el estudio anteriormente mencionado, en la familia de la adolescente embarazada se presenta violencia y conflicto intrafamiliar, incomunicación, desafecto, lo que hace que el proceso de gestación sea mucho más difícil para éstas jóvenes.

Por esto se vio la necesidad de realizar un diagnóstico psicosocial que apunte a conocer como se dan las relaciones Sociales dentro del núcleo familiar de las adolescentes embarazadas que asisten a Profamilia de la ciudad de Cartagena. Para crear posteriormente programas tendientes al mejoramiento de la calidad de vida de estas jóvenes.

Este estudio pretende servir de pauta a otras instituciones como I.C.B.F, Amor y Vida, a estamentos gubernamentales como la Alcaldía para que creen programas tendientes a darles solución desde el punto de vista familiar que es quizás el aspecto más importante de este estudio.

Para la realización de este estudio se aplicó la prueba Clima Social, la cual evalúa las características socio-ambientales y las relaciones interpersonales en diferentes ambientes. En este caso el interés se centra en conocer como se dan estas variables dentro de la familia; por esto se empleó la escala de Clima Social -Familia (FES).

Trabajar en el contexto familiar se considera importante dado que la familia es una estructura social y un aparato a través del cual la sociedad humana se organiza, ejecuta y dirige las múltiples actividades que la satisfacción de las necesidades humanas precisa.

La adolescencia es una etapa de la vida situada entre la niñez y la edad adulta "Madura", esta comprendida entre los 12 y los 19 años.

La adolescencia es la época en que se produce un tránsito que lleva desde la dependencia de la niñez a la independencia de la vida adulta, de una vida determinada por los padres y mayores a una vida autodeterminada.

Sin duda esta condición de adolescente importa aspectos biológicos y culturalistas. Gesell, A. (1943, citado por Dicaprio,1996). Es uno de los autores más significativos en el tema de la adolescencia; construye su teoría del desarrollo desde el concepto de crecimiento y maduración. El crecimiento, como proceso de cambio formal y funcional, está sujeto a las leyes biológicas, que es producto de la maduración.

Para este autor el crecimiento es un proceso tan intrincado y delicado, que necesita poderosos factores estabilizadores, más intrínsecos que extrínsecos, que

conlleven tanto el equilibrio de la pauta total, como la dirección y la tendencia del desarrollo. (Citado por Dicaprio, 1996)

Para Gesell, es la biología y no los factores medio ambientales, la que determina los rasgos del desarrollo, y la maduración, es debido sólo a procesos genéticos, y es la que hace posible el ulterior aprendizaje. Esto es lo que Gesell llama Aculturación. (Citado por Dicaprio, 1996)

Para Gesell, la adolescencia es un periodo que va desde los 11 a los 24 años, siendo la juventud la primera mitad del periodo adolescente.

Gesell realizó la siguiente descripción de los años de la juventud adolescente, año por año:

A los diez años: (a) equilibrio individual y familiar, (b) sociabilidad ligada al propio sexo, (c) descuido de los hábitos higiénicos y de vestido y (d) preadolescencia. A los once años: (a) pubescencia, (b) impulsividad y estado emocional ambivalente, (c) rebelión contra los padres y mal humor con los hermanos y (d) preadolescencia. A los doce años: (a) desaparición de las primeras turbulencias, (b) sociabilidad y responsabilidad, (c) independencia familiar y adscripción al grupo de pares y (d) incipiente idealismo afectivo. A los trece años: (a) retraimiento e introversión, (b) autocrítica e idealismo, (c) cambio de voz y (d) inestabilidad emocional. A los catorce años: (a) extroversión y expansividad, (b) autoafirmación de la personalidad, (c) identificación con héroes y líderes y (d) alta autoestima. A los quince años: (a) transición (época delicada de maduración), (b) independencia frente a la familia o la escuela, (c) intransigencia al control exterior y (d) depresión y posible desviaciones conductuales. A los dieciséis años: (a)



adolescencia media y madurez, (b) equilibrio y adaptación social, (c) orientación hacia el futuro (pareja y trabajo) y (d) compañerismo de grupo. (Madi, 1997)

Erickson. (Citado por Papalia 1998) por su parte describe el desarrollo del hombre a través de 8 etapas, retomando el planteamiento freudiano de las fases, este autor ubica a la adolescencia como una época de crisis de "identidad vs. Difusión de la identidad", caracterizada por: a) Nueva realidad corporal de la pubertad, b) búsqueda de nueva identidad, c) superación de la confusión de identidad y d) confrontación de identidad en las relaciones heterosexuales.

Para Erickson, (citado por Papalia 1998) la búsqueda de la identidad que se desarrolla durante toda la vida, adquiere mayor preponderancia en la adolescencia, etapa en la que la principal tarea es resolver el conflicto de la identidad versus la confusión de la identidad, para convertirse en un adulto que puede cumplir un importante rol en la vida.

Según Erickson, la formación de la identidad "Hace crisis en la adolescencia" ,el joven se enfrenta a la irreversibilidad de las elecciones, cada una de las cuales representa un punto decisivo inescapable en bien o en mal, " Bien" aquí significa una confluencia de las energías constructivas del individuo y de la sociedad, que contribuyen a la gracia físicas, espontaneidad sexual, viveza mental, franqueza emotiva. "Mal" significa conclusión prolongada de la identidad en el individuo joven. (Citado por Dicaprio, 1996)

Erickson basado en sus propias experiencias y en las investigaciones con adolescentes de diversas culturas, concluyó que uno de los aspectos importantes en la búsqueda de la identidad es la elección de la carrera.

Según Erickson (1968 citado por Papalia 1997) la confusión de la identidad representa un grave peligro en esta etapa pues hace que el joven necesite bastante tiempo para alcanzar la edad adulta. Cierta muestra de confusión de identidad es normal, ello explica el comportamiento caótico de muchos adolescentes y la dificultad de que muchos de éstos jóvenes tomen conciencia de la manera como se ven durante la moratoria psicosocial es decir, tiempo libre que la adolescencia y la juventud proporcionan y muchas personas buscan compromisos a los que puedan guardar fidelidad.

La virtud principal que surge de esta crisis es la fidelidad o la lealtad a toda prueba, confianza o sentimiento de entrega al ser amado a los amigos o a los compañeros. La fidelidad también entraña identificarse con una serie de valores, una ideología, una religión, un movimiento político, una búsqueda creativa o un grupo étnico. La auto identificación se logra cuando los jóvenes escogen valores o personas para serles leales, antes que aceptar lo que provienen de los padres. (Papalia y Wendkos, 1997)

La fidelidad implica un sentido de confianza ampliamente desarrollado. Durante la infancia era muy importante confiar en otros en especial en los padres; ahora es más importante ser confiable uno mismo. Además los jóvenes transfieren la confianza de los padres a otras personas, como seres amados que pueden ayudar a guiarlos en la vida. Erickson afirma que el amor forma parte muy importante en el camino hacia la identidad. El intimar con otras personas y compartir maneras de pensar y sentir permite que el adolescente exponga su identidad, que ve reflejada en el ser amado (Papalia y Génicos, 1998)

Marcia (citado por Papalia y Wendkos, 1998) amplió y clarificó la teoría de Erickson. Para Marcia la identidad es “una organización interna, dinámica y auto

construida de impulsos, habilidades, creencias e historia individual". Este psicólogo identificó cuatro estados de identidad determinados por la presencia o la ausencia de crisis y compromisos, dos elementos fundamentales para formar la identidad, según Erickson, luego relacionó estos estados de identidad con varias características de la personalidad incluidas la ansiedad, la autoestima, el razonamiento moral y los patrones de comportamiento. Las categorías no son permanentes, cambian a medida que las personas se desarrollan.

Según Marcia, la crisis es un periodo de toma de decisiones conscientes y el compromiso es una inversión personal, es una ocupación o sistemas de creencias.

Marcia desarrolló una entrevista semiestructurada de 30 minutos para evaluar el estado de identidad.

Sobre la base de estas respuestas las personas se clasifican en una de estas cuatro categorías. (a) Logro de identidad: crisis que conduce al compromiso, (b) aceptación sin raciocinio: compromiso sin crisis, (c) difusión de identidad: sin compromisos, crisis incierta y (d) moratoria: crisis, no compromisos.

Gilligan (citado por Papalia, 1998) quien ha estudiado jóvenes y adultos en diversos contextos, concluyó que la definición femenina, está menos relacionada con el logro de una identidad individual que en las relaciones con otras personas. Las mujeres jóvenes y adultas se juzgan así mismas por sus responsabilidades y su capacidad para cuidar de los demás y de sí mismas. Incluso las que logran una fuerte identidad, lo hacen más a través de la cooperación que la competitividad.

Un aspecto importante en la búsqueda de la identidad es la necesidad de independizarse de los padres, en dicha búsqueda se presenta un camino que conduce al grupo de compañeros. (Papalia, 1998)

La edad se convierte en un factor importante de unión en la adolescencia. Los adolescentes pasan mucho de su tiempo libre con las personas de su misma edad, con quienes se sienten a gusto y pueden identificarse, se divierten con sus amigos, con quienes se sienten libres, francos, parte del grupo, emocionados y motivados. Estas son las personas con quienes más desean estar. Los jóvenes crean un “chovinismo generacional” tienden a creer que la mayoría de los otros adolescentes comparten sus valores y que las personas adultas no lo hacen. (Papalia, 1998)

El mito más común es que los padres y los adolescentes mantienen desavenencias entre sí y no se llevan bien. Esta creencia se origina quizás en la primera teoría formal sobre la adolescencia, presentada por el psicólogo G Stanley Hall, quien creía que los jóvenes se esforzaban por adaptarse a los cambios corporales y a las inminentes exigencias de la edad adulta anunciadas por un periodo de “angustia y arrebatos de furia”, los cuales conducían de modo inevitable a un enfrentamiento entre las generaciones. (Papalia y Wendkos, 1998)

Para Adams, (citado por Grinder, 1998) el conflicto intergeneracional se debe a dos razones principales: la pobreza cultural de los padres y las limitaciones de los alcances de su personalidad. La pobreza cultural se refiere a su incapacidad para prever los futuros acontecimientos, de ahí que surja la tendencia a hacer concesiones a las adolescentes, o bien equivocadamente, o bien indebidamente restringidas. Temiendo que los valores sociales tradicionales no van a durar mucho tiempo, estos padres se vuelven autoritarios. Las constricciones de la personalidad, se refieren a la incapacidad de los padres para enfrentarse a la necesidad que el adolescente tiene de desarrollarse y de ampliar su libertad, empeñándose en mantenerlo en estado de dependencia de ellos.

Margareth (citada por Papalia, 1998) opina que cuando en una cultura ocurre una transición gradual y segura de la infancia a la edad adulta, la rebelión adolescente no se presenta. Es más probable que tal transición pacífica se produzca en las culturas en donde los cambios sociales son mínimos. Pero aun en sociedades más dinámicas, las investigaciones más recientes señalan que la rebelión no es una característica necesariamente ligada a la adolescencia. Los jóvenes muy rebeldes quizás necesiten ayuda especial. A pesar de algunos conflictos los adolescentes se sienten muy ligados a sus padres y piensan de manera positiva con respecto a ellos, adoptan valores semejantes en los asuntos importantes y aprueban los valores de los padres. (Demo, Offer, Ostrov y Howard, citados por Papalia 1998).

Según Demo citado por Papalia, una de las razones para que no surja el conflicto generacional es quizás que los adolescentes solo pasan pocas horas diarias con sus padres.

Particularmente se considera que en esta etapa de adolescencia el joven necesita desprenderse poco a poco de sus vínculos familiares infantiles y crear con sus padres una relación madura. Es como una necesidad convencerse de que se vale por si mismo y demostrárselo a los demás. En esta especie de lucha el enemigo más importante es él mismo y sobretodo la fuerte dependencia que tiene con sus padres, pero como esto no es fácil de reconocer, muchas veces el enemigo se traslada a la figura de los padres.

La mayor parte de lo que el joven es y piensa procede de sus padres, sus convicciones y sus razonamientos han sido aprendidos y por mucho que él intente negarlo, ellos constituyen el punto de mira como camino y muchas veces como objetivo. El hecho de no querer aceptar esta realidad es lo que genera el conflicto.

Primero consigo mismo, que busca la independencia a pesar de sentirse fuertemente dependiente y luego con los ideales del grupo, en los que los padres se han visto relegados a un segundo plano.

Esto puede generar la independencia poco a poco o producir el choque frontal que lleva el rechazo de los padres y a la separación violenta.

Según Papalia y Wendkos 1998. Los padres de los adolescentes deben tener un pensamiento flexible y ser más equitativos con los hijos que cuando tenían menos edad. Deben guardar las proyecciones para conceder a los hijos independencia gradual y ayudarlos a madurar en sus juicios.

La separación o la independencia emocional temprana de la Familia u otros adultos importantes le pueden causar problemas a un adolescente, los cuales se presentan como aislamiento, susceptibilidad a las influencias negativas de los compañeros, abuso de drogas o actividad sexual prematura. No obstante los padres no deben tratar de mantener a los hijos alejados de cualquier riesgo. La exploración positiva, que es necesaria al emprender una nueva actividad, conseguir amigos, perfeccionar una habilidad difícil entre otros implica desafíos que ayudan a que la persona crezca. (Damon citado por Papalia 1998).

El estilo de paternidad que parece proveer el equilibrio adecuado es el democrático, pues ofrece calor humano y aceptación; firmeza con respecto a las reglas, normas y valores; voluntad para escuchar, explicar y negociar, y garantía de autonomía psicológica que estimula a los niños a formar sus propias opiniones. (Papalia y Wendkos 1998.)

Se considera que padres e hijos tienen que superar ante todo, la diferencia generacional, ideas e ideales, formas de vida, conceptos, etc., van a variar de unos a otros ¿quién tiene que comprender a quien?, Posiblemente ambos. Esta es una

época difícil que exige un gran esfuerzo, sobretodo de los padres, para que se resuelva eficazmente.

En esta época de transición así como la relación con los padres cambia, así también lo hace con los hermanos. En la adolescencia los jóvenes todavía muestran intimidad, afecto y admiración por sus hermanas y hermanos, aunque pasan menos tiempo con ellos, y sus relaciones son menos intensas. Los hermanos mayores tienen menos poder sobre los menores, disputan menos con ellos, es menos probable que busquen su compañía y no andan muy ligados con ellos (Papalia, 1998)

Los cambios que ocurren en las relaciones de los hermanos difieren y dependen del lugar que el hijo ocupe en la familia. El hermano a la hermana mayor han heredado una posición de autoridad y responsabilidad que no tiene la relación con los padres o sus compañeros. En consecuencia, a medida que los hermanos menores crecen, los mayores deben ceder algo de poder y la condición que han mantenido durante años.

La diferencia de edad también produce efectos. Los hermanos que se llevan varios años tienden a ser más afectuosos y a congeniar entre sí, que aquellos cuyas edades están bastante cercanas. Es probable que el antagonismo y las disputas entre estos últimos surjan de la rivalidad entre los hermanos cuyas capacidades sean tan parecidas que puedan compararse entre sí. Otro factor importante es el género; Los hermanos del mismo sexo con frecuencia desarrollan vínculos mas estrechos que los de diferente sexo. (Papalia, 1998)

La relación creciente con los compañeros es una importante fuente de apoyo durante la compleja transición de la adolescencia, así como de presión para asumir comportamientos que los padres quizás no aprueben.

Los adolescentes que experimentan cambios físicos, se sienten bien al estar con otras personas que pasan por cambios similares. Los jóvenes que cuestionan las normas de los adultos y la supervisión de los padres, encuentran que es consolador buscar el consejo de los amigos, que pueden entenderlos porque quizás estén en la misma situación. Los adolescentes que “ponen en practica“ nuevos valores, pueden probarlos frente a sus compañeros sin temor a ser ridiculizado o “rechazados“ como si pudiese suceder con los adultos. El grupo de compañeros es una fuente de afecto, simpatía y comprensión; un lugar para experimentar y un punto de apoyo para lograr la autonomía e independizarse de los padres. También es un espacio para establecer relaciones estrechas que son base para la intimidad de la edad adulta. Coleman, citado por Papalia

Los miembros de los grupos de adolescentes influyen y reciben influencia constante de los demás integrantes del grupo. Incluso los más abiertos “disidentes“ practican las costumbres del grupo que eligen. Sin embargo el “poder del grupo“ no es omnipotente, la mayoría de los adolescentes mantienen relaciones positivas con sus padres y poseen dos grupos de referencia: Los padres y compañeros; estos últimos influyen más en los aspectos sociales cotidianos; los padres, en los más trascendentales, que hacer en un dilema moral, en que trabajar y que educación recibir. (Papalia, 1998)

Aunque los padres de los adolescentes sienten que han perdido cierta influencia que mantenían en la selección de los amigos de sus hijos, todavía la ejercen de manera indirecta, un estudio realizado por Brown, Mounts y Lamborn, (1993), encontró relaciones muy importantes entre los comportamientos de los padres y los de los compañeros de grupo de los estudiantes.



Los investigadores encontraron que ciertas practicas de paternidad, como supervisar el comportamiento y el trabajo escolar de los estudiantes, estimular los logros y tomar decisiones en conjunto, se hallaban asociados con algunos comportamientos como los logros académicos, el consumo de drogas y la confianza en si mismos. A su vez estos comportamientos se relacionaron con la pertenencia a grupos comunes de adolescentes como “atletas, los cerebros, los populares, los normales“. Los padres ayudan a formar el comportamiento prosocial o antisocial, con lo cual los hijos tienden a buscar determinado tipo de compañeros. Así pues están los jóvenes cuyos padres hacen énfasis en obtener mejores resultados en la escuela; aquellos cuyos padres tratan de monitorear sus comportamientos tienden a buscar compañeros “cerebros“ mientras que los que no son monitoreados ni toman parte en decisiones conjuntas tienden a buscar los compañeros “populares“ que corren mayores riesgos de verse involucrados en acciones no adecuadas.

Sullivan (1953, Citado por McKinney, 1997 y Maddi, 1997) en el área de las relaciones interpersonales hizo aportaciones significativas a la Psicología del desarrollo. Insiste mucho en que el individuo no puede existir como algo distinto de sus relaciones con otras personas. La definición de uno mismo, según Sullivan, esta entrelazada de relaciones; es decir, toda persona es una o varias de las siguientes cosas: padre, hermano, primo, amigo, novio, estudiante o hermana, sobrina y también confidente, vecina o compañera de cuarto. Cada una de estas relaciones reciprocas supone otra persona con algún significado para la propia definición de sí mismo y para poderse comprender a sí mismo. Se podría decir, que en la teoría de Sullivan, el término personalidad es una estructuración hipotética que se usa para indicar el desarrollo humano como producto de la interacción social.

En el área de relaciones interpersonales, Sullivan hizo aportaciones muy significativas a la psicología del desarrollo. Insiste, en la importancia de la primera experiencia, pero también conceptualiza la naturaleza de esta experiencia. Una de sus principales conceptos es el concepto de dinamismo, definido como el patrón relativamente estable de transformaciones de energía que caracteriza a las relaciones interpersonales. Estas son las relaciones que hacen a los seres humanos, según Sullivan, específicamente humanos. Por lo tanto, al igual que en la física y en la biología, aquí, dinamismo se refiere a un cambio de energía. En la teoría interpersonal, la transformación de energía se da en una gran variedad de relaciones sociales, actitudes y comportamientos, ya sean desquiciantes como la ansiedad y el temor o facilitantes como el liderazgo y la curiosidad. (Citado por McKinney, 1997 y Maddi, 1997)

Sullivan señala dos tipos de dinamismos de tensión: (a) Dinamismos conjuntivos), que conducen a la unión o a superar la separación, y que dan por resultado la integración de una situación y la reducción de tensión; y (b) dinamismos disyuntivos, que conducen a la desintegración psicosocial. (Citado por McKinney, 1997 y Maddi, 1997)

Sullivan divide el periodo de la adolescencia en tres fases principales:

1. Preadolescencia. Los preadolescentes se caracterizan por una necesidad de intimidad interpersonal. Así como el periodo juvenil anterior se caracterizaba por la necesidad de tener compañeros, la necesidad ahora versa sobre un individuo particular del mismo sexo. Ahora ocurre lo que Sullivan llama amor en su plenitud, psiquiátricamente definido. (Citado por McKinney, 1997)

Esta relación, según Sullivan, con mucha frecuencia es de carácter isofílico, es decir, entre miembros de mismo sexo. Sullivan tal vez, usando el término isofílico

busca acentuar el hecho de que esta experiencia se considera como algo relativamente universal y de ninguna manera de carácter patológico. Esta relación es totalmente diferente de lo que ha ocurrido hasta ahora tanto por lo que toca al tipo de la nueva relación, como por lo que toca a su intensidad. Es decir, es una relación muy especial entre dos miembros del mismo sexo, y de tal naturaleza que parece producir una mayor entrega de las personas que la relación entre compañeros de juego que ocurrió durante el periodo juvenil. Este es el periodo de la vida cuando el muchacho tiene un amigo muy especial, o un cuate y cuando la jovencita tiene una confidente a quien puede revelar sus secretos más íntimos, sus preocupaciones y sus esperanzas y anhelos, sin temor de ser rechazada. (Citado por McKinney, 1997)

Según Sullivan (citado por McKinney, 1997), el momento en que ocurre la pubertad es muy importante para el desarrollo de las relaciones isofílicas. Debe advertirse que, en general, Sullivan considera que el apego isofílico durante la preadolescencia es algo saludable e integrador, y no algo patológico y debilitante.

2. Adolescencia Temprana. Con el desarrollo de la pubertad y la presencia por primera vez del dinamismo de la concupiscencia se introduce también el periodo de la adolescencia. Sullivan considera que la concupiscencia es el último de los dinamismos integradores. Entendiendo por concupiscencia los sentimientos sexuales que van asociados con la satisfacción genital. Mientras que el periodo preadolescente se caracterizaba por la necesidad de intimidad interpersonal, la fase de la adolescencia temprana se caracteriza por la erupción de la necesidad de esta gratificación sexual o concupiscencia. Sullivan sostiene que estos dos dinamismos integradores son bastante diferentes, que en algunas personas la

necesidad de intimidad puede ser muy intensa y débil el dinamismo de la concupiscencia, y que en otras personas puede suceder todo lo contrario. Lo importante aquí es que la intimidad caracteriza una etapa más temprana de desarrollo que la concupiscencia. (McKinney, 1997)

Hay pruebas empíricas muy sólidas que apoyan la teoría de Sullivan de que se da un viraje de atracción isofílica a atracción heterofílica durante la etapa adolescente.

Dunphy (citado por McKinney, 1997 y Dicaprio, 1996) llevó a cabo un estudio de observación muy cuidadoso sobre grupos informales de adolescentes en Australia. Habiendo entablado una relación amistosa con sus sujetos, Dunphy pudo estudiar la estructura y funcionamiento de varios grupos de adolescentes durante algunos meses. Uno de sus resultados fue el siguiente: las camarillas características de los adolescentes más jóvenes son, en la inmensa mayoría de los casos, unisexuales, mientras que las camarillas y pandillas de los adolescentes mayores de edad son casi siempre heterosexuales. Dunphy tiene mucho cuidado de no establecer ninguna edad promedio para este viraje, indicando con esto que se da una enorme diversidad en el desarrollo de los individuos y de los grupos.

Según Sullivan, el conflicto de necesidades que podría ocurrir en este momento incluye el conflicto entre la necesidad de concupiscencia y la necesidad de seguridad. Sullivan hace notar que el sentido que uno tiene de su valor personal y la estima que uno tiene de sí mismo, puede pasar por momentos difíciles ante el desarrollo de la necesidad de concupiscencia, especialmente cuando los intereses genitales son considerados como inmorales. El despertar de estos intereses puede hacer que el adolescente se sienta confuso, avergonzado, o ambas cosas. Segundo, la necesidad de intimidad y la necesidad de concupiscencia pueden

también entrar en conflicto. Así, puede presentarse cierta torpeza cuando el individuo se relaciona con el sexo opuesto en una forma nueva. (McKinney, 1997)

3. Adolescencia tardía. Una vez que el adolescente ha hecho de la heterosexualidad su modo preferido y definitivo de relacionarse con otros sexualmente, el reducir esta actividad a patrones específicos se lleva a cabo durante la adolescencia tardía. Este es el periodo de los encuentros heterosexuales, el periodo cuando se establece un repertorio plenamente maduro de conductas interpersonales, y cuando se aspira a nuevas relaciones de este tipo y a beneficiarse de ellas. (McKinney, 1997)

Según Erickson, dentro de las relaciones interpersonales que se presentan en los adolescentes el proceso de socialización puede verse afectado con la rapidez o lentitud con que cada adolescente alcanza su madurez física. La imagen que de su cuerpo tiene el adolescente es producto de su aprecio respecto del propio desarrollo físico, de la estima en que sus amigos tienen sus cualidades físicas y de sus percepciones de los estándares de la sociedad. Los cambios físicos de la magnitud experimentada por los adolescentes poseen un efecto significativo en como estos se sienten acerca de sí mismos. La forma en que ven su cuerpo de adulto, tanto si es con orgullo, placer, incomodidad o vergüenza, dependen en gran medida del contexto psicosocial en el que tiene lugar su pubertad (Grinder, 1998)

Por tanto las reacciones de los adolescentes a la pubertad dependen mucho de los patrones de pensamientos y sentimientos sobre la sexualidad que han tenido durante la niñez, de la reacción de sus padres y compañeros a su cambio de apariencia y sobre todo depende mucho de si es antes, en la misma época o después que sus compañeros.

Los cambios biológicos que señalan el final de la niñez incluyen el repentino crecimiento del adolescente, el comienzo de la menstruación en las niñas, la presencia de espermatozoides en los varones, la maduración de los órganos reproductores y el desarrollo de las características sexuales secundarias, en las niñas el crecimiento de los senos, vello pubico, vello axilar, aumento de ancho y de profundidad de la pelvis, cambios en la voz y en la piel; en los niños, crecimiento del vello pubico, axilar, facial, cambios en la voz, cambios en la piel, ensanchamiento de la espalda. El proceso toma cerca de cuatro años y comienza casi dos años antes para las niñas respecto de los muchachos (Papalia y Wendkos 1998)

Según Cumlea, citado por Papalia, (1998) las niñas comienzan a presentar el cambio de la pubertad a los nueve o diez años de edad y alcanzan la madurez sexual alrededor de los 13 o 14 años. Sin embargo niñas normales pueden mostrar los primeros signos a los siete años o solo hasta los 14, comenzando la madurez sexual a los 9 y 16 años respectivamente. La edad promedio para que los muchachos entren en la pubertad son los 12 años y la madurez sexual a los 14 años. No obstante niños "normales pueden comenzar a mostrar cambios entre los 9 y 16 años y llegan a su madurez sexual entre los 11 y 18 años".

El momento en que llega la pubertad afecta los sentimientos de ambos sexos sobre sus cuerpos pero de forma distinta. Los chicos que maduran antes que sus compañeros suelen estar mas satisfechos con sus cuerpos, quizás porque son más altos y musculosos que los demás durante la primera etapa de la adolescencia. Esto favorece al tiempo sus relaciones heterosexuales. Las reacciones de las niñas parecen estar influenciadas por el ideal cultural de estar delgadas; las que maduran pronto suelen sentirse peor respecto a su peso pero a medida que sus compañeras maduran, sus sentimientos disminuyen. (Grinder, 1998)

Tanto si la pubertad llega pronto o tarde esto suele afectarles en la permanencia dentro del grupo de amigos. Los muchachos que maduran temprano tienden a ser populares. Los estudios indican que las muchachas de todas las razas que maduran temprano tienden a salir con chicos y a tener relaciones sexuales antes que el resto.

Los teóricos del psicoanálisis, han opinado que “el estado de madurez sexual influyen en la aparición o mengua de ciertos intereses y actitudes; e inicia mutaciones y cambios en la vida del preadolescente”. Al dar realce a los determinantes biológicos del comportamiento sexual, la teoría psicoanalítica da a entender que éste no se presta fácilmente a modificaciones sociales, sin embargo el desarrollo sexual parece estar influido por motivos aprendidos, apetitos y expectativas. Ni las hormonas ni las experiencias sociales, tomadas ambas individualmente, dan razón de las manifestaciones de comportamiento sexual.

Whalen, citado por Grinder 1998, divide la sexualidad adolescente en tres categorías distintas;

1. Estructura sexual y papel del género, que contiene la identidad y las distancias del rol sexual. Las estructuras anatómicas que diferencian al muchacho de la muchacha no determinan también si una persona actuara masculina o femenina. “ No hay ningún mecanismo primario, genético o innato que preordene la masculinidad o la feminidad de las diferencias Psicosexuales. Quiere esto decir que la imagen de un niño respecto a su genero y el modo como supone que los demás le piden que desarrolle su rol sexual sufre una influencia de lo que el entienda que es actuar como muchacho o como muchacha. (Grinder, 1998)
2. Características de la Motivación sexual: Whalen distingue entre excitación y excitabilidad en la motivación sexual. La excitación se refiere a niveles

pasajeros y momentáneos de estimulación sexual que puede ir de elevados como ocurre en el orgasmo, a bajos, que pueden persistir a pesar de la estimulación sexual. La excitabilidad, por otra parte, indica la rapidez con que un individuo llega al máximo de excitación sexual. Los estudios realizados por Kimsey, citado por Grinder indican que los muchachos adolescentes, difieren de las muchachas, tanto en la rapidez de la excitabilidad como en los niveles de excitación. Grinder, 1998.

Los niveles de excitación sexual parecen estar determinados por los sistemas endocrinos y nerviosos. Quizás las hormonas sexuales, que están en diferentes proporciones en un sexo y otro producen umbrales distintos. La excitabilidad por otra parte parece estar influenciada por las hormonas, lo mismo que por la retroalimentación de la estimulación sexual. La excitación, por ende será suprimida en la medida en que la excitabilidad sea censurada socialmente.

3. Elección aberrante del objeto sexual: los muchachos a quienes se les facilita las relaciones sociales sanas con miembros del sexo opuesto y a quienes se les animan a que tengan preferencias sexuales según los modelos convencionales, probablemente conservaran afianzada orientación heterosexual, que es la que le reporta aprobación. En muchos casos, sin embargo, la preferencia heterosexual se distorsiona sea por experiencias sociales frustradas o por modelos no estándares. La masturbación es la estimulación genital con auto gratificación, se ha de considerar como aberración si se convierte en preferencia del individuo única o casi exclusiva. Grinder 1998.

En general las respuestas sexuales del hombre se condicionan más fácilmente que las de las mujeres mediante estímulos del ambiente social.



Estas diferencias se explican mejor si se atiende a que en la socialización de los varones se fomenta la falta de inhibición, contrariamente de lo que ocurre con las mujeres y no porque existan diferencias básicas entre ellos por constitución hormonal.

Algunos investigadores atribuyen también el incremento de las emociones y temperamento de los comienzos de la adolescencia se debe a las hormonas, no obstante, debe recordarse que en los seres humanos las influencias sociales se combinan con las hormonales y en ocasiones predominan. De este modo aunque exista una relación bien definida en la producción de testosterona y la sexualidad, los adolescentes comienzan la actividad sexual más de acuerdo con lo que hacen los amigos que con lo que segregan sus hormonas.

Sin embargo para Bloss (citado por Grinder 1998) el desarrollo sexual parece estar influido por motivos aprendidos, apetitos y expectativas.

Según una encuesta realizada por Harris, A 1991 demuestra que muchos adolescentes se comprometan en actividades para la que todavía no están preparados. Según esta encuesta en la cual el 73% de las mujeres y el 50% de los varones coincidieron cuando se les pregunto porque muchos adolescentes no esperaban a ser un poco mayores para tener relaciones sexuales, una cuarta parte respondió que se habían sentido presionadas a ir más allá de lo que ellas deseaban en el aspecto sexual.

Hombres y mujeres también mencionaron la curiosidad entre las causas para tener relaciones sexuales tan temprano. Solo el 6% de los varones y el 11% de las mujeres dijo que el amor era una de las razones.

Además los medios de comunicación presentan una visión distorsionada del sexo. En televisión las parejas que no están casadas tienen relaciones sexuales entre cuatro y ocho veces mas a menudo que las casadas, lo cual no es así en la vida real; casi nunca se emplean anticonceptivos, pero las mujeres raras veces quedan embarazadas y solo las prostitutas o los homosexuales contraen enfermedades de transmisión sexual, por consiguiente no es de extrañar que los adolescentes cuya información sobre el sexo provenga de la televisión sean susceptibles de aceptar las relaciones pre y extramatrimoniales con diversos compañeras y sin protección contra el embarazo y las enfermedades,

Según Angris (citado por Grinder) las lagunas e inconsistencias en el conocimiento sexual de los adolescentes no sorprende, visto el hecho, de que la mayoría de su conocimiento al respecto procede de sus iguales, y les sigue la literatura impresa, las clases en la escuela y los padres. Por desgracia los iguales son fuente deficiente de información sexual y existe poca comunicación abierta después del penúltimo año de escuela media. Se imponen barreras en temas como la masturbación y la homosexualidad, por lo que las actitudes y propensiones sexuales son cada vez mas asunto privado.

Los padres podrían ser fuente de información en extremo importante en estos temas, pero por una razón u otra de ordinario son más bien un estorbo que un

auxilio, son muchos los padres que creen que la instrucción apropiada sobre el sexo consiste en informar sin discutir o referirse a experiencias específicas. (Grinder,1998)

Con frecuencia los padres carecen de información y pueden sentir vergüenza de tratar asuntos sexuales; pueden mostrarse tímidos, desconcertados, elusivos o incluso molestos, condenando la curiosidad del adolescente como signo de que desea la tentación. Grinder, 1998

Para Thomburg, citado por Grinder 1998, hay poca comunicación sobre el sexo entre padre e hijo, padre e hija o madre e hijo. Aunque la madre no cuente a su hija como es el proceso reproductivo, la información proviene de las preguntas que hizo el muchacho cuando era niño, no cuando ya había entrado a la adolescencia, la madre promedio parece que piensa que la menstruación es un tema despreciable y trata del asunto solo por necesidad. La confusión e ignorancia de los adolescentes, sobre estos temas incrementa el riesgo del embarazo.

Las actitudes ambivalentes de los adolescentes hacen difícil para los padres discutir sobre el sexo con ellos. Aunque dicen que les gustaría ser abiertos y francos con sus padres acerca de su comportamiento sexual, generalmente se ofenden cuando se les pregunta y tienden a considerar sus actividades sexuales, como un problema en el cual los demás no tienen cabida.

Sin embargo es común en nuestro medio Colombiano encontrar grupos de padres y madres de familia, conversando preocupadamente a cerca de sus hijos y de lo complicado que resulta manejar con ellos el tema del sexo. Existen padres que

creen ha llegado el momento de aceptar la nueva realidad. Se preocupan por el SIDA, las enfermedades de transmisión sexual, los embarazos no deseados y los matrimonios forzosos. Esperan que éstos peligros puedan ser evitados con una ingenua educación sexual. Algunos de ellos incluso facilitan a sus adolescentes de más edad, información de tipo sexual y sobre métodos anticonceptivos.

Diversos investigadores a nivel mundial han demostrado que los jóvenes están teniendo coitos cada vez más temprano debido a la madurez sexual más temprana del ser humano, a los estímulos eróticos a que son sometidos a diarios y sobre todo a una equivocada concepción de lo que es la sexualidad. Monterrosa citado por Profamilia 1993.

Una reciente encuesta entre jóvenes colombianos en 1992 demostró que a los 18 años el 49% de los jóvenes y el 11% de las mujeres ya han tenido coitos. Este inicio cada vez más temprano de los coitos esta llevando al aumento cada vez mayor del embarazo en los adolescentes, siendo en mucha de ellas embarazos indeseados. Monterrosa, a citado por profamilia 1993.

En Colombia 78 de cada mil adolescentes son madres cada año. En el centro para jóvenes de profamilia en Bogotá 1991, se realizaron 86 pruebas de embarazo a adolescentes entre 14 y 18 años, siendo positivas en el 53% de los casos. El 80% no utilizaban métodos contraceptivos. El 85% de las nuevas embarazadas no deseaban esas condiciones. Profamilia 1993.

Según la encuesta demográfica 1991 demostró que a los 19 años, el 25% de las colombianas ya son madres. En la costa atlántica son madres el 18% de los adolescentes.

En el hospital maternidad Rafael calvo de Cartagena, Monterrosa en 1991 de cada población al azar de 673 partos encontró que el 15.2% eran pacientes adolescentes, Monterrosa y Bello evaluaron todos los partos de 1994 de ese mismo hospital, encontrando 12.416 en total siendo 3161 en cada adolescentes, 457 de estas eran jóvenes que no habrán cumplido los 15 años. Se considera que las adolescentes no tienen aun una preparación fisiológica ni psicológica para enfrentar la maternidad. (Monterrosa, A citado por profamilia 1995)

Nuestra población de estudio adolescentes embarazadas, son jóvenes cuya condición de embarazo puede generar conflictos familiares unidos a los ya existentes si se tiene en cuenta la teoría de Erickson sobre la búsqueda de identidad propia de ésta etapa que en sí misma ya es generadora de conflicto.

El embarazo en adolescentes no solo representa un índice significativo en la estadística, sino que además muestra las características negativas por la consecuencias que tiene el embarazo adolescente y que va desde el compromiso de la salud hasta los efectos en la salud mental de la nueva madre y de su hijo.

También plantea un buen numero de problemas psicológicos. Muchas veces la joven se ve un poco sorprendida por el hecho de quedarse embarazada, lo que le plantea un conflicto grave con su pareja con su familia y consigo misma. La predisposición de los adolescentes a vivir el momento presente sin tener en cuenta las consecuencias que sus comportamientos puedan tener el futuro, junto con sus dificultades para adaptarse a situaciones verdaderamente nuevas e inesperadas

hacen que un embarazo de este tipo se viva con una gran dosis de angustia e inseguridad; rara vez se recurre a los padres en un primer momento, las amigas son las que juegan un papel principal a la hora de ayudar y aconsejar sobre la posible solución del problema. Si la adolescente se encuentra sola en este sentido, por no tener suficiente confianza con sus amigas la situación se agrava. La falta de comunicación o de confianza con sus padres hace que muchas veces no se les diga lo ocurrido, generalmente por temor al modo como van a reaccionar. Carvajal, 1993

El embarazo en esta etapa de la vida, tiene efectos que trastocan el proyecto de vida de la joven adolescente al igual que las expectativas de su familia.

Una de las principales consecuencias que tiene esta situación es la de acentuar las condiciones de pobreza y marginidad de las adolescentes. En su gran mayoría las adolescentes tienen una situación de gran dependencia con su familia, con serios trastornos interpersonales, sobre todo dentro del ámbito familiar y abandonando el sistema educativo formal.

El embarazo precoz las deja con secuelas en el desarrollo de sus capacidades de autonomía, lo que intensifica en muchas oportunidades las situaciones de dependencia en que se encuentra. Así como sus capacidades para resolver problemas vitales y de auto promocionarse como mujer.

Se plantea entonces la duda de tener o no un hijo , lo que conlleva un estudio de la forma de conseguir uno u otro objetivo que, muchas veces concluye sin soluciones prácticas. No se sabe bien qué hacer ni cómo llevarlo a cabo , con lo que el tiempo va pasando en espera de algún acontecimiento que descubra el problema

ante la familia, que en otras ocasiones informada por la adolescentes de forma impulsiva, en algún momento en que ya no es capaz de soportar la tensión psicológica que alberga interiormente..(Monteraza, A 1994)

Según Monterroza la mayoría de las adolescentes de ésta época no esta lo suficientemente preparadas para ser madres, ni el ambiente sociocultural lo favorece con lo que la mayor parte de éstos embarazos puede ser la fuente de un grave conflicto psicológico al que se puede añadir las consecuencias de un maternidad precoz sin matrimonio, las repercusiones psicológicas del aborto, el trauma subsiguiente al abandono del niño en un centro publico o sucesión para ser adoptados por otros padres o la realización de un matrimonio, según se demuestra estadísticamente, fracasa en mayor proporción que el resto. Monterrosa, (1994).

Objetivo general:

Identificar y describir las características socioambientales y las relaciones interpersonales dentro del núcleo familiar de las adolescentes embarazadas que asisten a Profamilia de la ciudad de Cartagena.

El objetivo especifico

1. Identificar y describir las características socioambientales dentro del núcleo familiar de las adolescentes embarazadas.
2. Identificar y describir las relaciones interpersonales dentro del núcleo familiar de las adolescentes embarazadas.

Para esta investigación se tuvo en cuenta la definición de la siguiente variable.

Características socioambientales y Relaciones interpersonales: Definida conceptualmente como: aspectos de desarrollo personal que pueden ser fomentados o no por la vida en común en la familia, así como el grado de comunicación e interacción entre dos o más personas, la organización y el control que algunos miembros de la familia ejercen sobre otros.

Definida operacionalmente como: puntajes obtenidos en la escala FES de la prueba clima social.

Cabe destacar que las características socioambientales y las relaciones interpersonales son una sola variable medida a través de 10 subescalas, cohesión, expresividad, conflicto, autonomía, actuación, intelectual-cultural, social-recreativo, actuación, moralidad-religiosidad, organización y control, que definen tres dimensiones fundamentales como son las relaciones, desarrollo y estabilidad.

Es importante resaltar que para la investigación no se elaboró una hipótesis, debido a que no se puede hacer una estimación con precisión sobre como son las características socio-ambientales y las relaciones interpersonales de las adolescentes embarazadas que asisten a Profamilia de la ciudad de Cartagena. Según Hernández Fernández Baptista (1998) quienes plantean que no en todas las investigaciones descriptivas se formulan hipótesis.

#### Control de variables

Que	Como	Porque
<u>De los Sujetos</u>		
Sexo	La población es de sexo	Por que la investigación



	femenino	así lo requiere
Edad	Se escogió sujetos entre 12 y 19 años de edad.	Por que según la Organización Mundial de la salud es el rango establecido para determinar la etapa de la adolescencia. Siendo esta una condición para el estudio.
<u>Del Investigador</u>		
Instrucciones	Dando las mismas instrucciones a todos los sujetos	Se evitan sesgos en las respuestas
Instructores	La aplicación de los instrumentos estuvo a cargo de un solo investigador	Evita dar distintas instrucciones a los sujetos y controla la reactividad de los mismos.
<u>Del Ambiente</u>		
Lugar de aplicación	Se escogió un lugar que tenga buena iluminación, amplio y en lo posible libre de distracciones. La aplicación se hizo en un salón de la clínica	Las condiciones serán las mismas para los sujetos.

Profamilia de la ciudad de  
Cartagena

De los Instrumentos

Validez	La prueba aplicada tiene validez de constructo, de criterio y de contenido.	De esta manera se obtiene confiabilidad en los resultados
Tiempo de aplicación	El tiempo de duración fue el mismo para todos	Para garantizar que todos respondan a cabalidad el cuestionario

---

Las Variables que no se controlaron son clase económica, estado civil, nivel de educación, con el fin de obtener una muestra representativa de Profamilia.

### **Método**

#### **Diseño.**

El estudio que se realizó es de carácter no experimental bajo un diseño descriptivo, apoyado en la utilización de un instrumento, el cual permitió identificar y describir las características Socioambientales y las relaciones interpersonales de los adolescentes embarazadas que asisten a profamilia de la ciudad de Cartagena.

#### **Participantes**

Para la investigación se escogió un grupo de 26 adolescentes embarazadas entre 12 y 19 años de edad que asisten a profamilia de la ciudad de Cartagena, así como un miembro de cada familia.

## **Instrumentos**

Se utilizó para este estudio la prueba Clima social la cual consta de cuatro escalas independientes que evalúan las características socioambientales y las relaciones interpersonales en ambientes diferentes. Para este estudio fue importante llevar a cabo esta medición en la familia, por esto se utilizó la escala FES, con la finalidad de medir y describir las características Socioambientales y las relaciones interpersonales dentro del núcleo familiar de las adolescentes embarazadas que asisten a Profamilia de la ciudad de Cartagena. (Ver anexo 3).

Esta escala FES consta de 90 elementos, agrupados en 10 subescalas que definen tres dimensiones fundamentales.

- 1- Relaciones: Integrado por tres subescalas, a) Cohesión: Grado en que los miembros de la familia están compenetrados y se ayudan mutuamente.  
b). Expresividad: Grado en que se permite y anima a los miembros de la familia a actuar libremente y a expresar directamente sus sentimientos. c) Conflicto: Grado en que se expresan libre y abiertamente la cólera y agresividad al igual que el conflicto entre los miembros de la familia.
- 2- Desarrollo: Comprende las subescalas de: a) Autonomía: Grado en que los miembros de la familia están seguros de sí mismos son autosuficientes y toman sus propias decisiones. b). Actuación: Grado en que las actividades se enmarcan en una estructura orientada a la acción y competitividad. c) Intelectual – Cultural: Grado de interés en las actividades políticas ,sociales y culturales. d). Social – Recreativa: Grado de participación en éste tipo de actividades . e) Moralidad – Religiosidad:

Importancia que se le da a las prácticas y valores de tipo ético y religioso.

- 3- Estabilidad: La forman dos subescalas: a) Organización: importancia que se le da a una clara organización y estructura al planificar las actividades y responsabilidades de la familia. b) Control: grado en que la dirección de la vida familiar se atiene a reglas y procedimientos establecidos.

Una vez conocida la definición de las diez subescalas se hace necesario conocer su escala de puntuación e interpretación para poder determinar el clima social de las familias de dicha población (ver anexo 4 )

### **Procedimiento**

Para la realización de esta investigación lo primero que se hizo fue establecer contacto con el personal directivo de la clínica Profamilia, se conoció sobre los procesos que allí se manejan en especial la atención medica que se presta a las adolescentes embarazadas. La segunda etapa consistió en determinar la población y aplicar los instrumentos Clima Social en la familia. para este estudio se escogió 26 adolescentes embarazadas que asisten a Profamilia a control prenatal durante los meses de febrero y marzo, esta prueba también se le aplicó a un miembro de la familia de cada adolescente

Cabe anotar que para este estudio no se escogió una muestra debido a que la población es limitada, lo que facilita su medición.

Para contactar a estas niñas y a sus familias se hizo necesario consultar sus historias clínicas y visitarlas en sus casas. Cabe resaltar que para el proceso de adquisición de los datos a través del instrumento se utilizo la técnica del trabajo dirigido en donde se le presentó a los sujetos el objetivo de la investigación y se les

brindó orientación sobre el manejo del instrumento. Las instrucciones fueron las mismas para todos los consultantes.

La aplicación del instrumento se realizó en un salón adecuado con buena ventilación y suficiente luz. Se realizó en dos sesiones una para las adolescentes y otra para el miembro de la familia, en treinta minutos cada uno. Los investigadores orientaron constantemente a los consultados en sus inquietudes con respecto a las preguntas, para evitar los sesgos en la información.

La tercera etapa consistió en la tabulación de los datos y el análisis e interpretación de los resultados.

De acuerdo con la media (50) y la desviación estándar (10) de la prueba se realizó la escala de evaluación

De 0 a 39: los aspectos críticos del clima familiar en cada una de las subescalas evaluadas.

De 40 a 60: aspectos normales o promedios en cada una de las subescalas del clima familiar.

De 61 a 100: aspectos sobresalientes del clima familiar en cada una de las subescalas evaluadas.

De acuerdo con los puntajes obtenidos en cada subescala se comparó con la escala de evaluación de resultados (ver anexo 4). Luego se presentó descriptivamente los diagramas utilizando la distribución de frecuencia y las medidas de tendencia central como moda, mediana y media.

Cabe resaltar que para el desarrollo y consecución de la siguiente investigación se realizó un cronograma de actividades. (ver anexo 1)

## Resultados

Los resultados obtenidos en esta investigación permiten describir la variable en estudio, características socio ambientales y relaciones interpersonales. Es importante anotar que en procura de un mayor provecho de la investigación, se obtuvo información de las adolescentes embarazadas y un miembro de su familia, para lo cual se promedió los puntajes directos de los dos cuestionarios y se sacó una sola puntuación típica, con la que se trabajó; no obstante, también se obtuvo información exclusiva de las adolescentes embarazadas y se realizó el análisis estadístico por separado, con el fin de conocer su percepción sobre el clima familiar.

La información se obtuvo a través de la escala FES de la prueba Clima Social (ver anexo 3)

En la figura 1, se muestra las relaciones en sub-escala CO (Cohesión) de la prueba de Clima Social - Familia respondida por las adolescentes embarazadas que asisten a PROFAMILIA y un miembro de su familia.

En general, se puede observar que el 92.30% de la población, obtuvo puntajes promedios (entre 40 y 60), lo que indica que la mayor parte de la población esta compenetrada, se ayudan y apoyan entre sí. El 3.85 % obtuvo puntajes bajos (entre 10 y 39) lo que indica que en una pequeña parte de la población la familia se muestra poco compenetrados, no se ayudan ni se apoyan mutuamente, el otro 3.85 (entre 61 y 100) obtuvo puntajes altos lo que indica que en esta parte de la población las familias están fuertemente compenetradas, existe gran cooperación y apoyo.

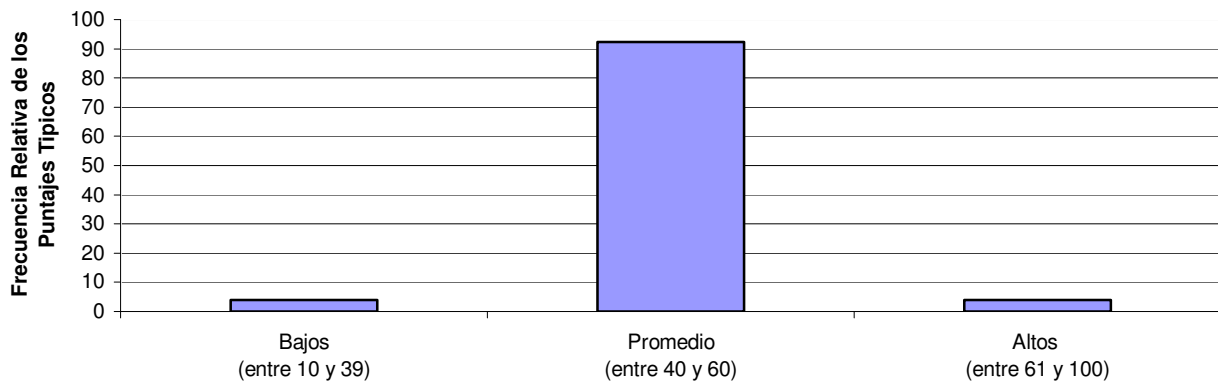


Figura 1. Descripción de los resultados obtenidos en la Sub-escala Cohesión de la prueba Clima Social de acuerdo a las categorías de respuesta.

En la figura 2 se muestra las relaciones en sub-escala EX (Expresividad) de la prueba de Clima Social - Familia respondida por las adolescentes embarazadas que asisten a PROFAMILIA y un miembro de su familia.

En general, se puede observar que el 69.24% de la población, obtuvo puntajes promedios (entre 40 y 60), lo que indica que en la mayor parte de la población las familias actúan libremente y expresan sus sentimientos de manera directa, el 15.38% (entre 10 y 39) obtuvo puntajes bajos lo que quiere decir que en esta parte de la población las familias no son libres de actuar ni de expresar sus sentimientos, y el otro 15.38% (entre 61 y 100) obtuvo puntajes altos lo que quiere decir que en este rango las familias son muy dados a actuar y expresar sus sentimientos.

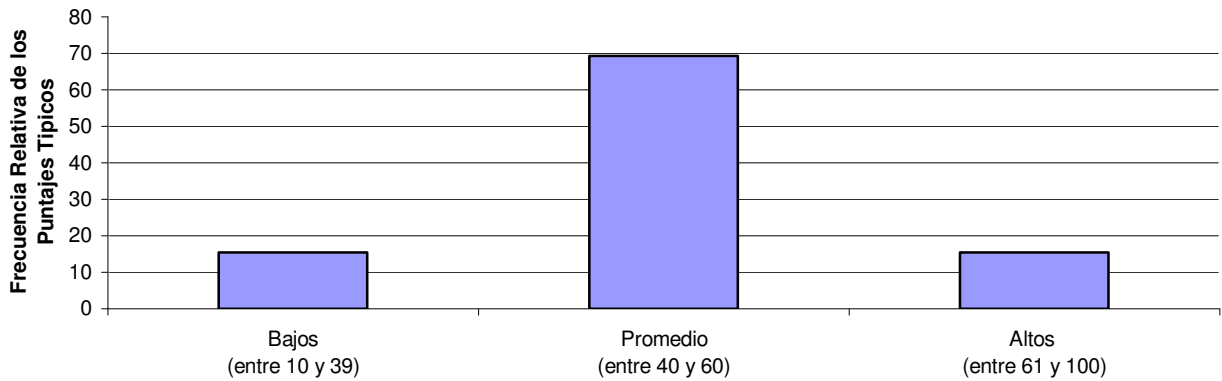
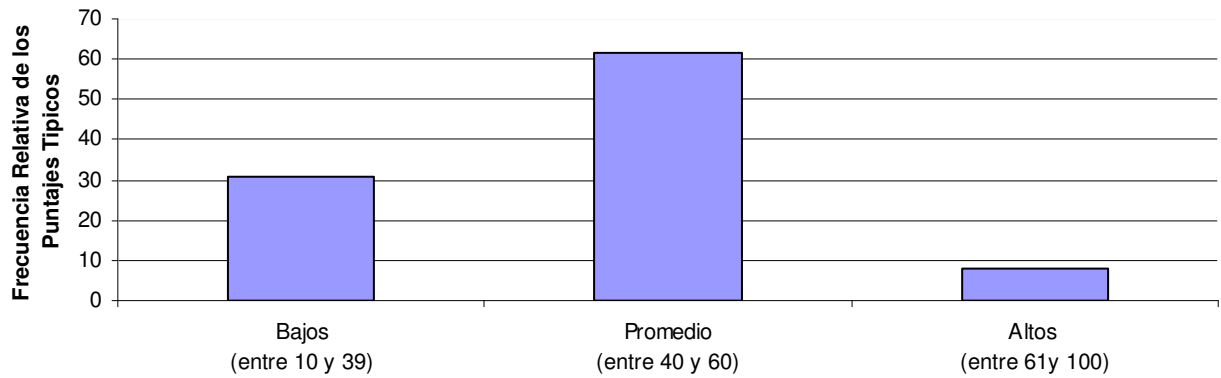


Figura 2. Descripción de los resultados obtenidos en la sub-escala Expresividad de la prueba Clima Social de acuerdo a las categorías de respuesta.

En la figura 3 se muestra las relaciones en sub-escala CT(Conflicto) de la prueba de Clima Social - Familia respondida por las adolescentes embarazadas que asisten a PROFAMILIA y un miembro de su familia.

En general, se puede observar que el 61.54% de la población, obtuvo puntajes promedios (entre 40 y 60), lo que indica que en ésta parte de la población, las relaciones familiares se pueden considerar como normal. El 7.7% obtuvo puntajes altos (de 61 a 100) lo que indica que en ésta parte de la población se expresan libremente y abiertamente los sentimientos de cólera, agresividad, y conflicto en un alto grado, entre los miembros de la familia, otro 30.76% obtuvo puntajes bajos (entre 10 y 39) lo que quiere decir que en esta parte de la población las familias no expresan abiertamente y libremente sus sentimientos de cólera y agresividad.





**Figura 3** Descripción de los resultados obtenidos en la Sub-escala Conflicto de la Prueba Clima Social Familia de acuerdo a las categorías de respuesta.

En la figura 4 se muestra las relaciones en sub-escala AU (Autonomía) de la prueba de Clima Social - Familia respondida por las adolescentes embarazadas que asisten a PROFAMILIA y un miembro de su familia.

En general, se puede observar que el 84.61% de la población, obtuvo puntajes promedios (entre 40 y 60), lo que indica que en esta gran parte de la población los miembros de la familia son autosuficientes, seguros de sí mismo y toman sus propias decisiones.. El 11.53% obtuvo puntajes bajos (de 10 a 39) lo que indica que en este rango de la población las familias son pocos seguros e indecisos, otro 3.85% (entre 61 y 100) obtuvo puntajes altos lo que quiere decir que acá las familias son autosuficientes seguros de sí mismo y toman sus propias decisiones.

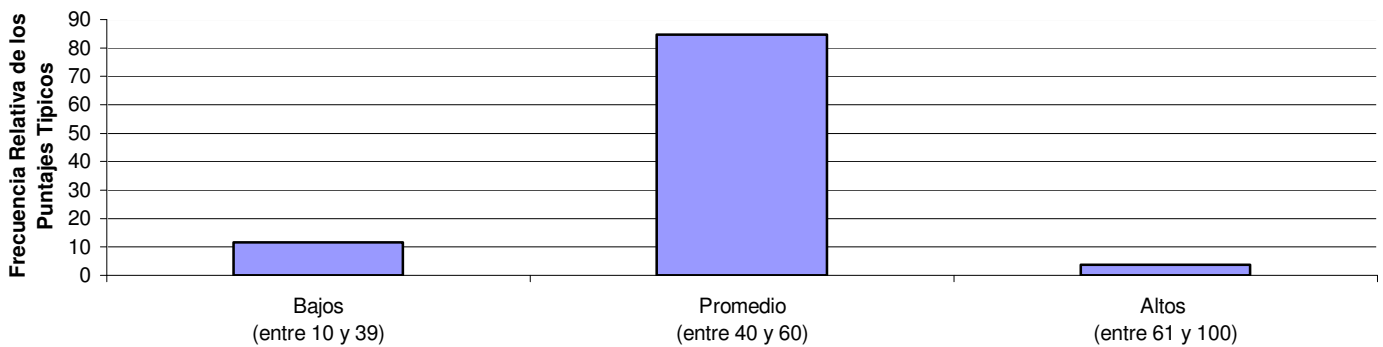
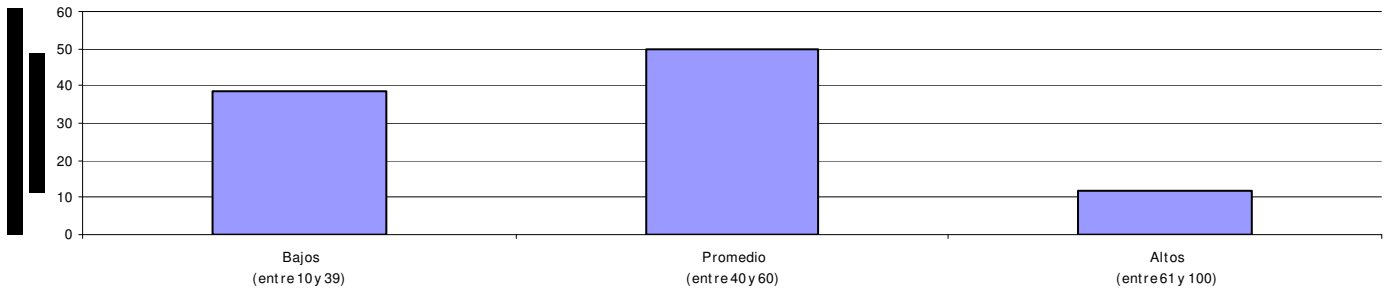


Figura 4. Descripción de los resultados obtenidos en la escala Autonomía de la prueba Clima Social Familia de acuerdo a las categorías de respuesta.

En la figura 5 se muestra las relaciones en sub-escala AC (Actuación) de la prueba de Clima Social - Familia respondida por las adolescentes embarazadas que asisten a PROFAMILIA y un miembro de su familia.

En general, se puede observar que el 50% de la población, obtuvo puntajes promedios (entre 40 y 60), lo que indica que en ésta parte de la población las familias fomentan la acción y competitividad. El 38.46% obtuvo puntajes bajos (de 10 a 39) lo que indica que en éste porcentaje de la población no existe una estructura orientada hacia la competitividad en las actividades que realizan los miembros de la familia, otro 11.54 (entre 61 y 100) obtuvo puntajes altos, lo que indica que en esta parte de la población las familias fomentan en gran medida la acción y la competitividad.



**Figura 5.** Descripción de los resultados obtenidos en la Sub-escala Actuación de la prueba clima social de acuerdo a las categorías de respuesta.

En la figura 6 se muestra las relaciones en sub-escala IC (Intelectual-cultural) de la prueba de Clima Social - Familia respondida por las adolescentes embarazadas que asisten a PROFAMILIA y un miembro de su familia.

En general, se puede observar que el 80.76% de la población, obtuvo puntajes promedios (entre 40 y 60), lo que indica que en esta parte de la población, en las familias existen intereses en las actividades políticas, sociales, intelectuales y/o culturales, el 19.24% (entre 10 y 39) puntajes bajos lo que quiere decir que en esta parte de la población las familias muestran poco interés en las actividades políticas, sociales intelectuales y culturales.

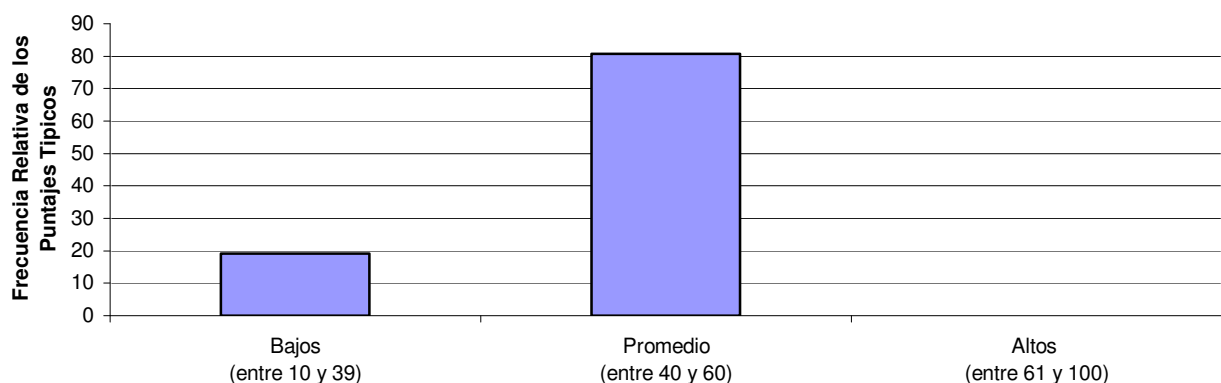


Figura 6 Descripción de los resultados obtenidos en la Sub-escala Intelectual Cultural de la prueba Clima Social familia de acuerdo a las categorías de respuesta.

En la figura 7 se muestra las relaciones en sub-escala SR(Social-recreativo) de la prueba de Clima Social - Familia respondida por las adolescentes embarazadas que asisten a PROFAMILIA y un miembro de su familia.

En general, se puede observar que el 80.76% de la población, obtuvo puntajes promedios (entre 40 y 60), lo que indica que en ésta parte de la población, las familias se encuentran interesadas en las actividades recreativas y sociales, el 15.38% (entre 10 y 39) obtuvo puntajes bajos lo que indica que en esta parte de la población, las familias le dan poca importancia a las actividades recreativas y sociales. Otro 3.85%(entre 61 y 100) obtuvo puntajes altos, lo que indica que las familias disfrutaban en gran medida de la recreación y las actividades sociales.

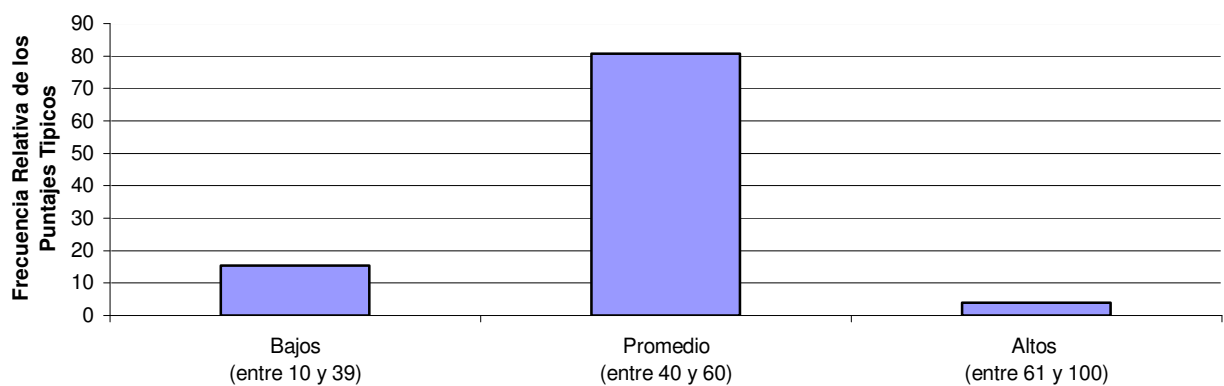


Figura 7 Descripción de los resultados obtenidos en la Sub-escala Social -recreativo de la prueba Clima Social Familia de acuerdo a las categorías de respuesta.

En la figura 8 se muestra las relaciones en sub-escala MR (Moralidad-Religiosidad) de la prueba de Clima Social - Familia respondida las adolescentes embarazadas que asisten a PROFAMILIA y un miembro de su familia.

En general, se puede observar que el 57.70% de la población, obtuvo puntajes promedios (entre 40 y 60), lo que indica que en esta parte de la población las familias le dan importancia a las practicas y valores de tipo ético y religioso. El otro 42.30% obtuvo puntajes altos (de 61 a 100) lo que indica que se le da una gran importancia a las practicas y valores de tipo ético y religiosos.

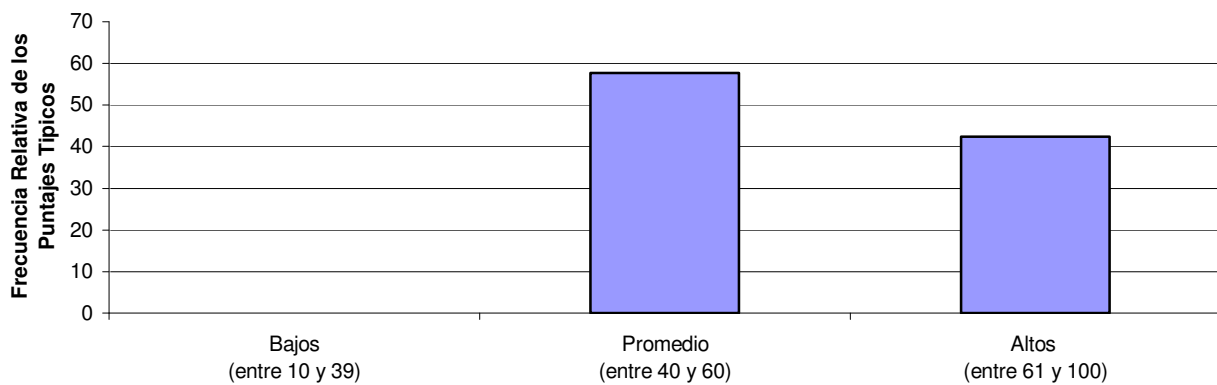
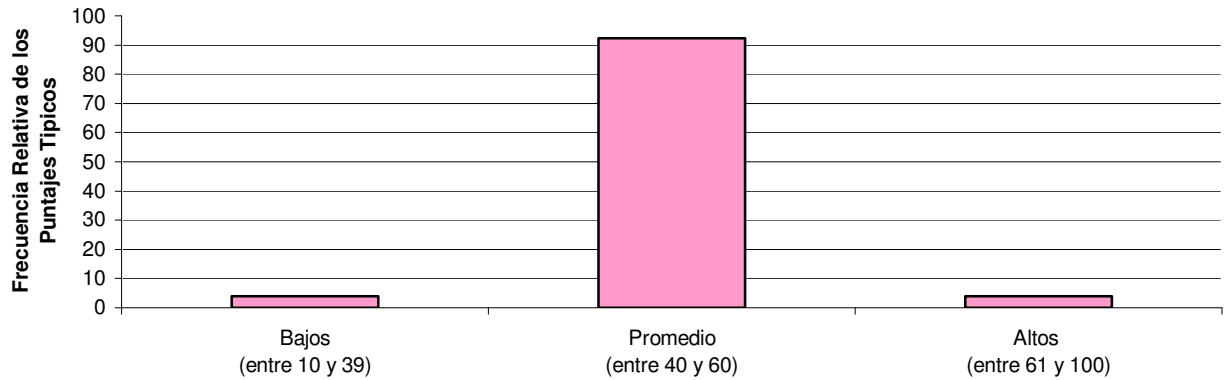


Figura 8. Descripción de los resultados obtenidos en la Sub-escala Moralidad-Religiosidad de la prueba Clima Social familia de acuerdo a las categorías de respuesta.

En la figura 9 se muestra las relaciones en sub-escala OR(Organización) de la prueba de Clima Social - Familia respondida por las adolescentes embarazadas que asisten a PROFAMILIA y un miembro de su familia. En general, se puede observar que el 92.30% de la población, obtuvo promedios (entre 40 y 60), lo que indica que en esta parte de la población las familias planifican las actividades y responsabilidades para cada miembro. El 3.85% obtuvo puntajes bajos (de 10 a 39) lo que indica que se le brinda poca importancia a una buena organización, se le da poca planificación de las actividades y a las responsabilidades que se le dan a cada miembro de la familia, otro 3.85% (entre 61

y 100) obtuvo puntajes altos lo que indica que las familias le otorgan gran importancia a la planificación de las actividades.



**Figura 9.** Descripción de los resultados obtenidos en la Sub-escala organización de la prueba clima social familia de acuerdo a las categorías de respuesta.

En la figura 10 se muestra las relaciones en sub-escala CN (Control) de la prueba de Clima Social - Familia respondida por las adolescentes embarazadas que asisten a PROFAMILIA y un miembro de su familia.

En general, se puede observar que el 69.24% de la población, obtuvo puntajes promedios, lo que indica que en esta parte de la población las familias están sujetas a reglas y procedimientos establecidos., El 30.76% obtuvo puntajes altos.

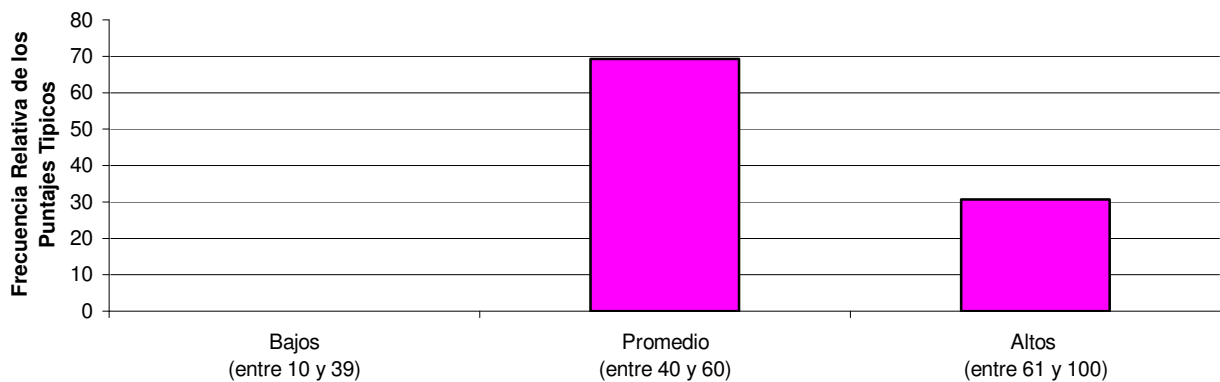


Figura 10. Descripción de los resultados obtenidos en la Sub-escala Control de la prueba clima Social Familia de acuerdo a las categorías de respuesta.

Para finalizar con la descripción de los porcentajes obtenidos en cada uno de las sub-escalas de la prueba Clima Social Familia respondida por las adolescentes embarazadas y sus padres, y con base en las medidas de tendencia central obtenidas (ver figuras 11, 12 y 13) en cada uno de los factores, se realizó a continuación una descripción de los resultados obtenidos.

En la Sub-escala CO, Cohesión, el 50% de las adolescentes obtuvo puntajes iguales o menores a 52; además, obtuvo una media de 51 y una moda de 55 lo que nos indica que la distribución de los datos es simétrica y se encuentran dentro del área considerada como normal.

En la Sub-escala EX, Expresividad, el 50% de las adolescentes obtuvo puntajes iguales o menores a 51.5; además, obtuvo una media de 51.27 y una moda de 55, lo que nos indica que la distribución de los datos es aparentemente simétrica y se encuentran dentro del área considerada como normal.

En la Sub-escala CT, Conflicto, el 50% de las adolescentes obtuvo puntajes iguales o menores a 52; además, obtuvo una media de 52.31 y una moda de 52 lo que nos indica que la distribución de los datos es simétrica y se encuentran dentro del área considerada como normal.

En la Sub-escala AU, Autonomía, el 50% de las adolescentes obtuvo puntajes iguales o menores a 48; además, obtuvo una media de 46.5 y una moda de 44 lo que nos indica que la distribución de los datos es aparentemente simétrica y se encuentran dentro del área considerada como normal.

En la Subescala AC, Actuación, el 50% de las adolescentes obtuvo puntajes iguales o menores a 53; además, obtuvo una media de 51.31 y una moda de 53 lo que nos indica que la distribución de los datos es aparentemente simétrica y se encuentran dentro del área considerada como normal.

En la Subescala IC, Intelectual Cultural, el 50% de las adolescentes obtuvo puntajes iguales o menores a 46; además, obtuvo una media de 45.69 y una moda de 41 lo que nos indica que la distribución de los datos es simétrica y se encuentran dentro del área considerada como normal.

En la Sub-escala SR, Social recreativo, el 50% de las adolescentes obtuvo puntajes iguales o menores a 48, además, obtuvo una media de 47.31 y una moda de 48 lo que nos indica que la distribución de los datos es simétrica y se encuentran dentro del área considerada como normal.

En la Subescala MR, Moralidad-Religiosidad, el 50% de las adolescentes obtuvo puntajes iguales o menores a 58; además, obtuvo una media de 58 y una moda de 55, lo que nos indica que la distribución de los datos es aparentemente simétrica y se encuentran dentro del área considerada como normal.

En la Sub-escala OR, Organización, el 50% de las adolescentes obtuvo puntajes iguales o menores a 51; además, obtuvo una media de 49.92 y una moda de 54 lo que nos indica que la distribución de los datos es aparentemente simétrica y se encuentran dentro del área considerada como normal.

En la Sub-escala CN, Control, el 50% de las adolescentes obtuvo puntajes iguales o menores a 58; además, obtuvo una media de 56.19 y una moda de 58 lo que nos indica que la distribución de los datos es simétrica y se encuentran dentro del área considerada como normal.



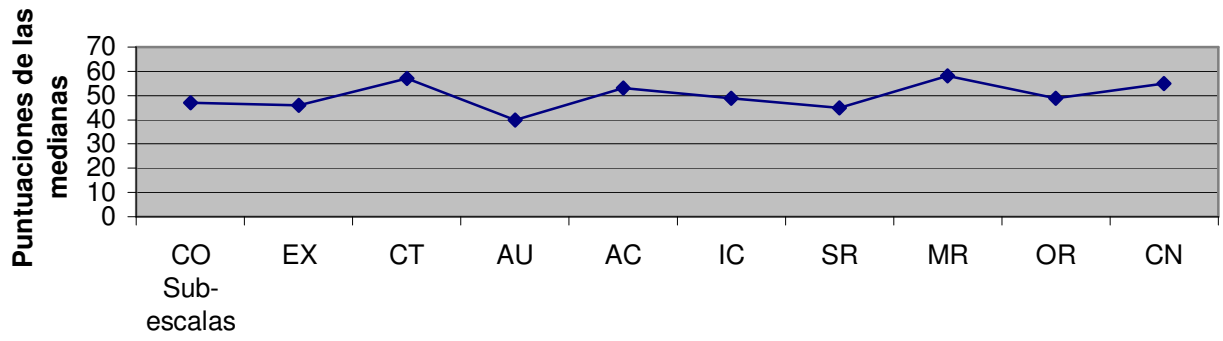


Figura 11. Medianas de las Sub-escalas de la prueba Clima Social Familia.

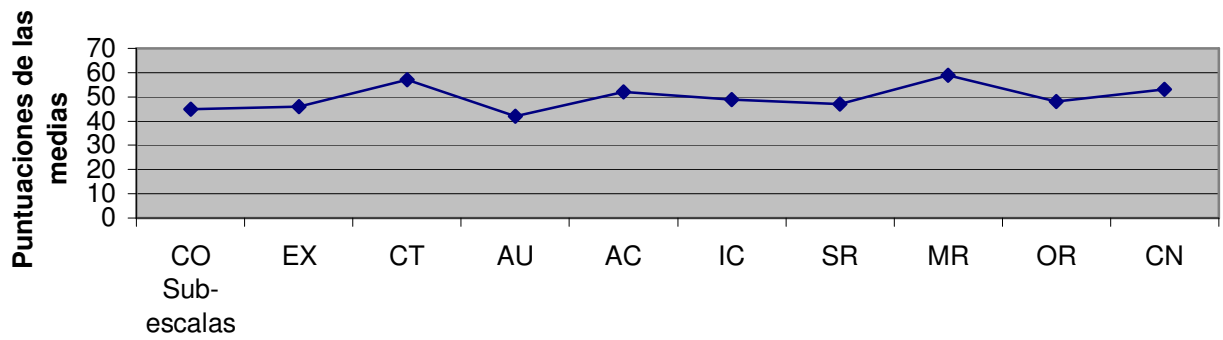


Figura 12. Medias de las Sub-escalas de la prueba Clima Social Familia

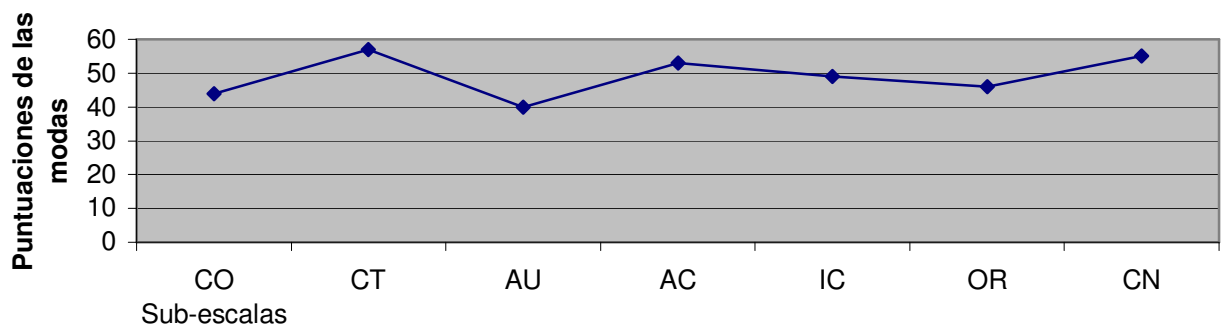
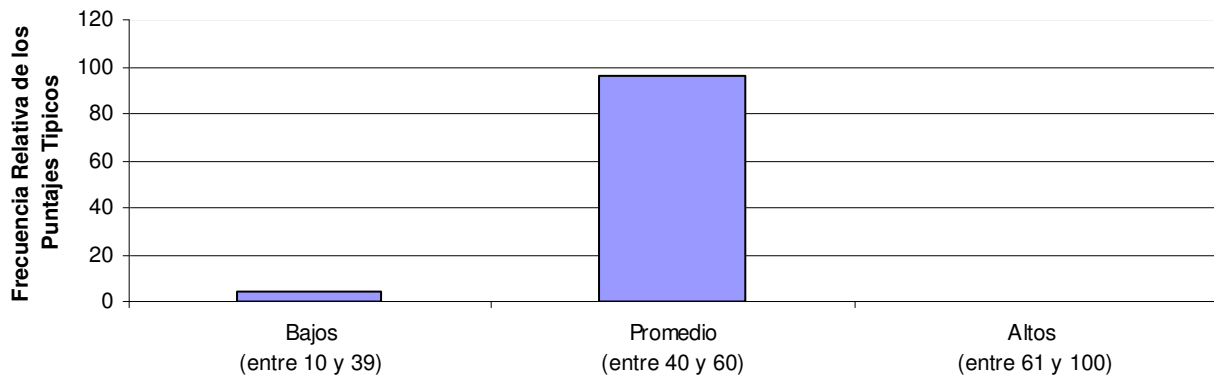


Figura 13. Modas de las Sub-escalas de la prueba Clima Social Familia

En la figura 14, se muestra las relaciones en sub.-escala CO (Cohesión) de la prueba de Clima Social - Familia respondida por las adolescentes embarazadas que asisten a PROFAMILIA.

En general, se puede observar que el 96.15% de las adolescentes, obtuvo puntajes promedios (entre 40 y 60), lo que indica que en esta parte de la población las familias están compenetradas y se ayudan mutuamente. . El 3.85 % obtuvo puntajes bajos (entre 10 y 39) lo que indica que los miembros de la familia poco



están compenetrados, y que la ayuda y el apoyo entre sí es mínimos

Figura 14. Descripción de los resultados obtenidos en la Sub-escala Cohesión de la prueba Clima Social de acuerdo a las categorías de respuesta.

En la figura 15 se muestra las relaciones en sub-escala EX (Expresividad) de la prueba de Clima Social - Familia respondida por las adolescentes embarazadas que asisten a PROFAMILIA.

En general, se puede observar que el 80.77% de las adolescentes, obtuvo puntajes promedios (entre 40 y 60), lo que indica que en esta parte de la población las familias expresan sus sentimientos libremente y además tienen una libre expresión, el 7.7% (entre 10 y 39) obtuvo puntajes bajos lo que indica que en esta

parte de la población hay muy poca libertad de expresión y actuación, y el otro 11.54% (entre 61 y 100) obtuvo puntajes altos.

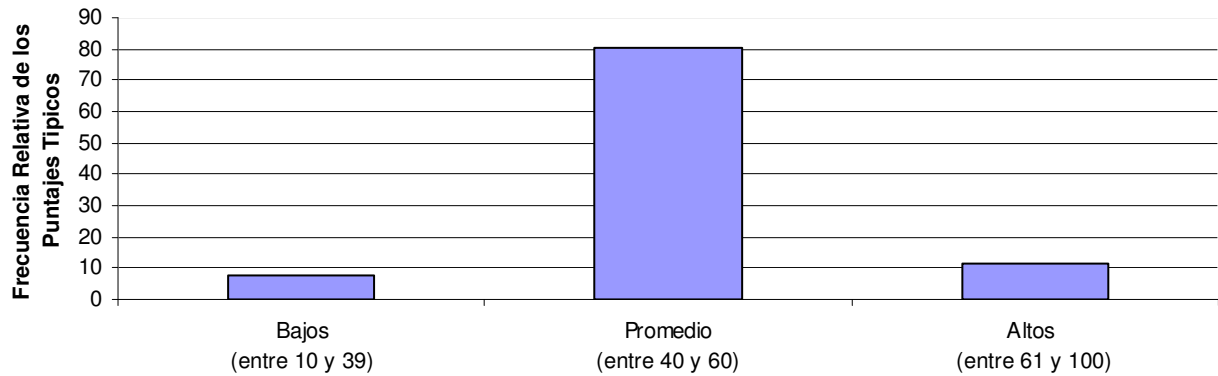


Figura 15. Descripción de los resultados obtenidos en la sub-escala Expresividad de la prueba Clima Social de acuerdo a las categorías de respuesta.

En la figura 16 se muestra las relaciones en sub-escala CT(Conflicto) de la prueba de Clima Social - Familia respondida por las adolescentes embarazadas que asisten a PROFAMILIA.

En general, se puede observar que el 92.3% de las adolescentes, obtuvo puntajes promedios (entre 40 y 60), lo que indica que en este sector de la población las familias expresan libremente la cólera y la agresión. El 7.7% obtuvo puntajes altos (de 61 a 100) lo que indica que se expresan libremente y abiertamente los sentimientos de cólera, agresividad, y conflicto en un alto grado, entre los miembros de la familia.

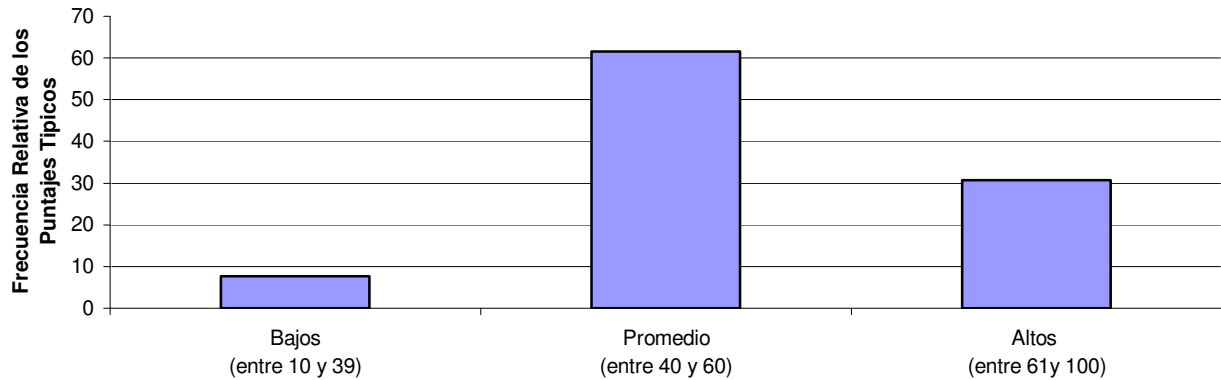


Figura 16 Descripción de los resultados obtenidos en la Sub-escala Conflicto de la Prueba Clima Social Familia de acuerdo a las categorías de respuesta.

En la figura 17 se muestra las relaciones en sub-escala AU (Autonomía) de la prueba de Clima Social - Familia respondida por las adolescentes embarazadas que asisten a PROFAMILIA.

En general, se puede observar que el 76.92% de las adolescentes, obtuvo puntajes promedios (entre 40 y 60), lo que indica que en esta parte de la población las familias se muestran autónomas en la toma de sus decisiones. El 15.38% obtuvo puntajes bajos (de 10 a 39) lo que indica que los miembros de la familia se encuentran poco seguros de sí mismo, son dependientes y no toman sus propias decisiones, otro 7.7% (entre 61 y 100) obtuvo puntajes altos lo que en este sector de la población tienen gran poder de decisión, autosuficiencia y seguridad en sí mismo.

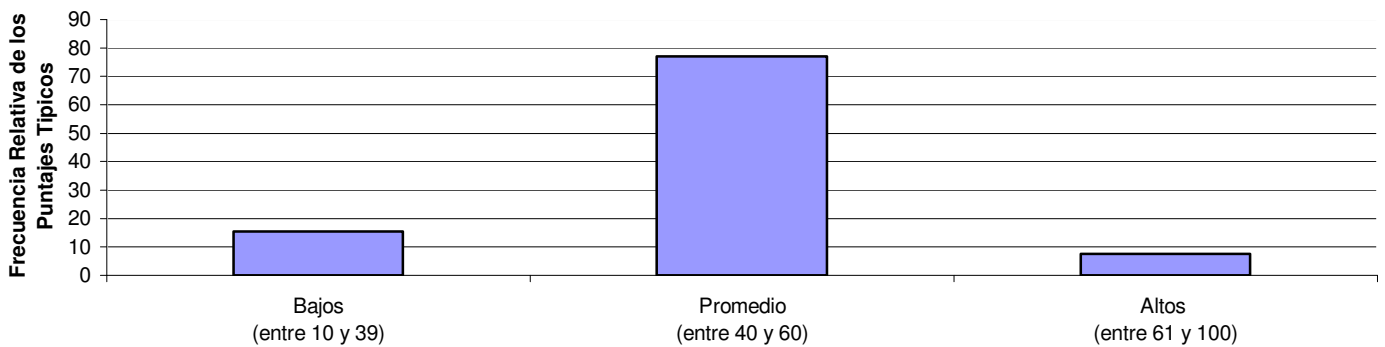


Figura 17. Descripción de los resultados obtenidos en la escala Autonomía de la prueba Clima Social Familia de acuerdo a las categorías de respuesta.

En la figura 18 se muestra las relaciones en sub-escala AC (Actuación) de la prueba de Clima Social - Familia respondida por las adolescentes embarazadas que asisten a PROFAMILIA.

En general, se puede observar que el 88.46% de las adolescentes, obtuvo puntajes promedios (entre 40 y 60), lo que indica que estas familias fomentan la acción y la competitividad. El 11.54 (entre 61 y 100) obtuvo puntajes altos lo que demuestra que estas familias son altamente competitivas y trabajadoras.

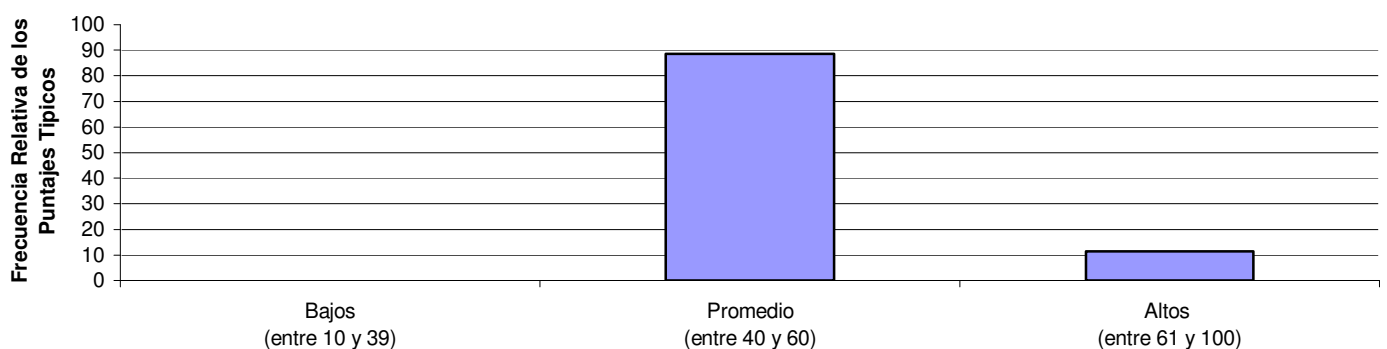


Figura 18. Descripción de los resultados obtenidos en la Sub-escala Actuación de la prueba clima social de acuerdo a las categorías de respuesta.

En la figura 19 se muestra las relaciones en sub-escala IC (Intelectual-cultural) de la prueba de Clima Social - Familia respondida por las adolescentes embarazadas que asisten a PROFAMILIA.

En general, se puede observar que el 92.30% de las adolescentes, obtuvo puntajes promedios (entre 40 y 60), lo que indica que existe un interés normal en las actividades políticas, sociales, intelectuales y culturales, el 7.7% (entre 10 y 39) puntajes bajos lo que indica que en este sector de la población las familias se encuentran interesadas en actividades políticas, sociales, intelectuales y culturales.

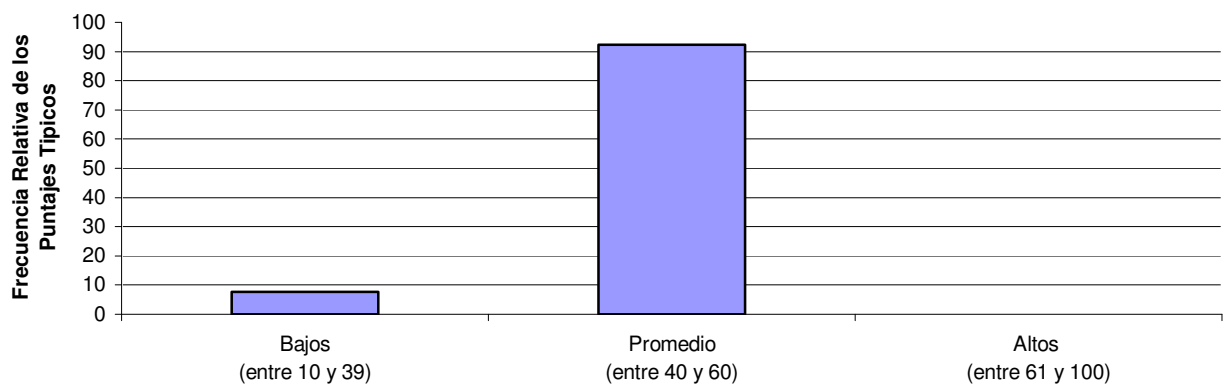


Figura 19 Descripción de los resultados obtenidos en la Sub-escala Intelectual Cultural de la prueba Clima Social familia de acuerdo a las categorías de respuesta.

En la figura 20 se muestra las relaciones en sub-escala SR(Social-recreativo) de la prueba de Clima Social - Familia respondida por las adolescentes embarazadas que asisten a PROFAMILIA.

En general, se puede observar que el 84.61% de las adolescentes, obtuvo puntajes promedios (entre 40 y 60), lo que indica que hay un moderado interés en las actividades recreativas y sociales, el 15.4% (entre 10 y 39) obtuvo puntajes bajos lo que indica que en esta parte de la población existe poco interés en las actividades recreativas y sociales,

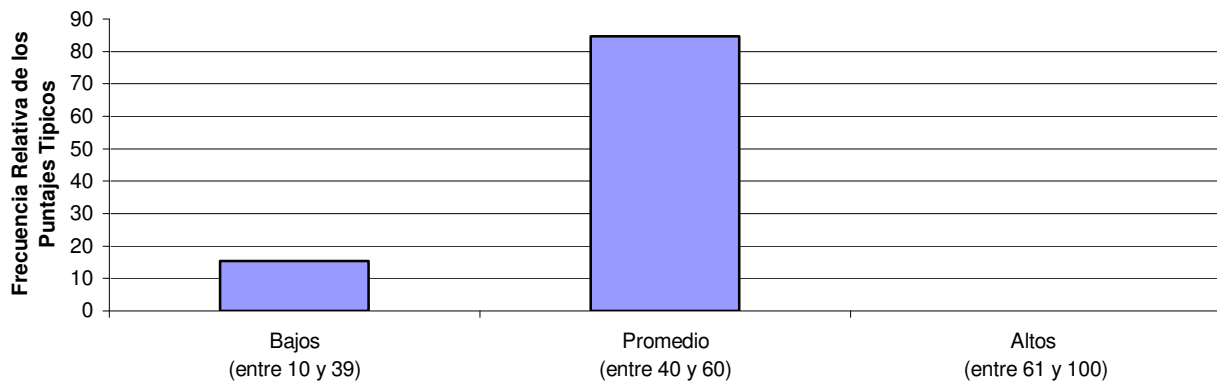


Figura 20 Descripción de los resultados obtenidos en la Sub-escala Social -recreativo de la prueba Clima Social Familia de acuerdo a las categorías de respuesta.

En la figura 21 se muestra las relaciones en sub-escala MR (Moralidad-Religiosidad) de la prueba de Clima Social - Familia respondida las adolescentes embarazadas que asisten a PROFAMILIA.

En general, se puede observar que el 57.7% de las adolescentes, obtuvo puntajes promedios (entre 40 y 60), lo que indica que estas familias practican valores de tipo ético y religioso. El otro 42.30% obtuvo puntajes altos (de 61 a 100) lo que indica que se le da una gran importancia a las practicas y valores de tipo ético y religiosos.

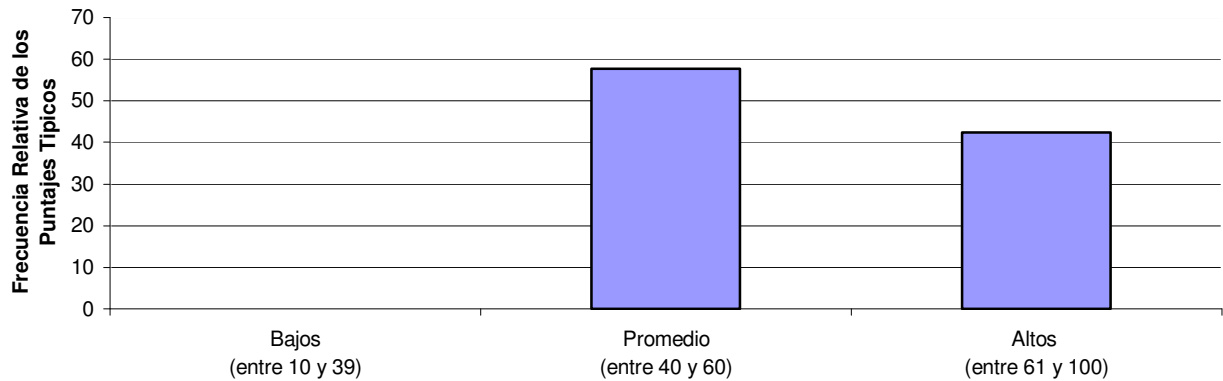


Figura 21. Descripción de los resultados obtenidos en la Sub-escala Moralidad-Religiosidad de la prueba Clima Social familia de acuerdo a las categorías de respuesta.

En la figura 22 se muestra las relaciones en sub-escala OR(Organización) de la prueba de Clima Social - Familia respondida por las adolescentes embarazadas que asisten a PROFAMILIA.

En general, se puede observar que el 96.15% de las adolescentes, obtuvo promedios (entre 40 y 60), lo que indica que en esta parte de la población las familias son planificadoras de actividades y responsabilidades. El otro 3.85% (entre 61 y 100) obtuvo puntajes altos lo que indica que son altamente organizados en sus actividades.



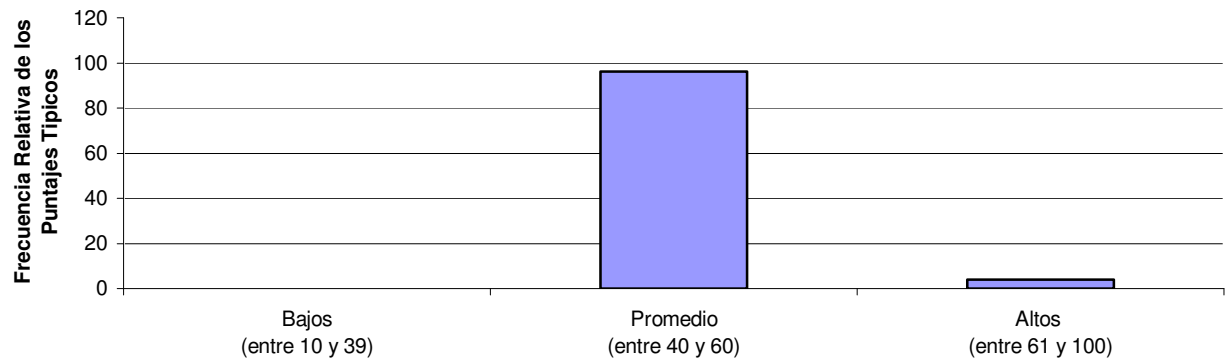


Figura 22. Descripción de los resultados obtenidos en la Sub-escala organización de la prueba clima social familia de acuerdo a las categorías de respuesta.

En la figura 23 se muestra las relaciones en sub-escala CN (Control) de la prueba de Clima Social - Familia respondida por las adolescentes embarazadas que asisten a PROFAMILIA.

En general, se puede observar que el 73.08% de las adolescentes, obtuvo puntajes promedios (entre 40 y 60), lo que indica que en esta parte de la población se imparten reglas y procedimientos los cuales son aceptados por todos sus miembros, el 26.92% (entre 61 y 100) obtuvo puntajes altos lo que quiere decir que esta parte de la población las familias son altamente reglamentarias y cumplen con los procedimientos impartidos.

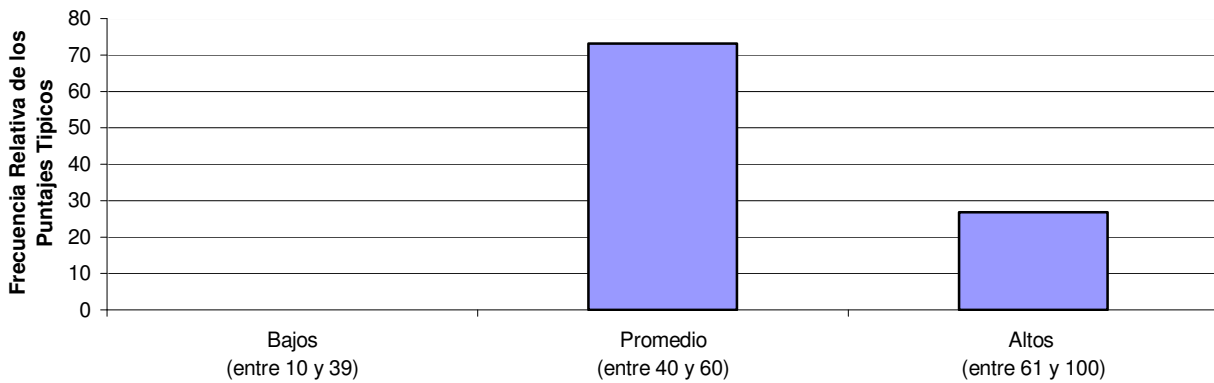


Figura 23. Descripción de los resultados obtenidos en la Sub-escala Control de la prueba clima Social Familia de acuerdo a las categorías de respuesta.

Para finalizar con la descripción de los porcentajes obtenidos en cada uno de las sub-escalas de la prueba Clima Social Familia respondida por las adolescentes embarazadas, y con base en las medidas de tendencia central obtenidas (ver figuras 24, 25 y 26) en cada uno de los factores, se realizó a continuación una descripción de los resultados obtenidos.

En la Sub-escala CO, Cohesión, el 50% de las adolescentes obtuvo puntajes iguales o menores a 52; además, obtuvo una media de 53 y una moda de 52 lo que nos indica que la distribución de los datos es aparentemente simétrica y se encuentran dentro del área considerada como normal.

En la Sub-escala EX, Expresividad, el 50% de las adolescentes obtuvo puntajes iguales o menores a 53; además, obtuvo una media de 52 y una moda de 47, lo que nos indica que la distribución de los datos es aparentemente simétrica y se encuentran dentro del área considerada como normal.

En la Sub-escala CT, Conflicto, el 50% de las adolescentes obtuvo puntajes iguales o menores a 54; además, obtuvo una media de 52 y una moda de 54 lo que nos indica que la distribución de los datos es aparentemente simétrica y se encuentran dentro del área considerada como normal.

En la Sub-escala AU, Autonomía, el 50% de las adolescentes obtuvo puntajes iguales o menores a 49; además, obtuvo una media de 48 y una moda de 46 lo que nos indica que la distribución de los datos es aparentemente simétrica y se encuentran dentro del área considerada como normal.

En la Subescala AC, Actuación, el 50% de las adolescentes obtuvo puntajes iguales o menores a 52; además, obtuvo una media de 51 y una moda de 52 lo que nos indica que la distribución de los datos es aparentemente simétrica y se encuentran dentro del área considerada como normal.

En la Subescala IC, Intelectual Cultural, el 50% de las adolescentes obtuvo puntajes iguales o menores a 47; además, obtuvo una media de 47 y una moda de 48, lo que nos indica que la distribución de los datos es simétrica y se encuentran dentro del área considerada como normal.

En la Sub-escala SR, Social recreativo, el 50% de las adolescentes obtuvo puntajes iguales o menores a 48, además, obtuvo una media de 47 y una moda de 48 lo que nos indica que la distribución de los datos es aparentemente simétrica y se encuentran dentro del área considerada como normal.

En la Subescala MR, Moralidad-Religiosidad, el 50% de las adolescentes obtuvo puntajes iguales o menores a 54; además, obtuvo una media de 57 y una moda de 54,

Lo que nos indica que la distribución de los datos es aparentemente simétrica y se encuentran dentro del área considerada como normal.

En la Sub-escala OR, Organización, el 50% de las adolescentes obtuvo puntajes iguales o menores a 49; además, obtuvo una media de 51 y una moda de 49 lo que nos indica que la distribución de los datos es aparentemente simétrica y se encuentran dentro del área considerada como normal.

En la Sub-escala CN, Control, el 50% de las adolescentes obtuvo puntajes iguales o menores a 54; además, obtuvo una media de 57 y una moda de 49, lo que nos indica que la distribución de los datos es aparentemente simétrica y se encuentran dentro del área considerada como normal.

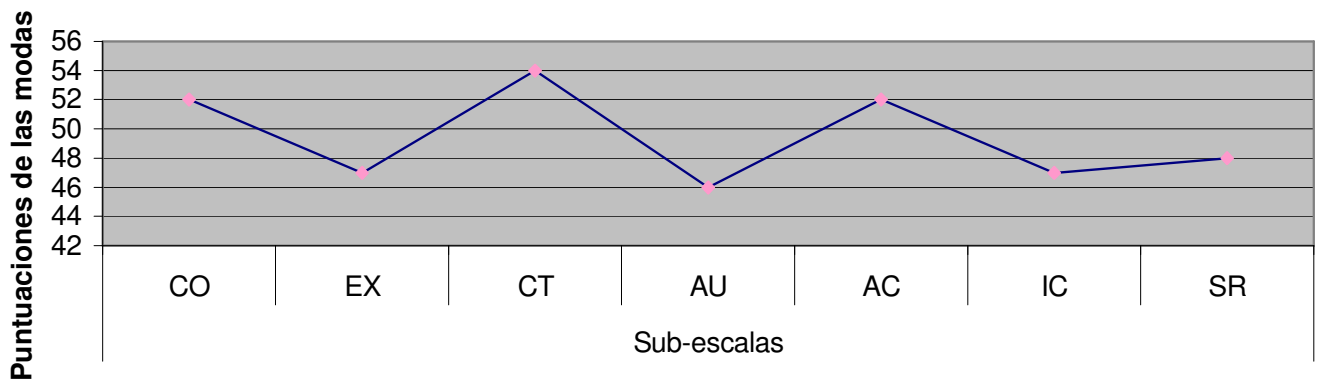


Figura 24. Medianas de las Sub-escalas de la prueba Clima Social Familia.

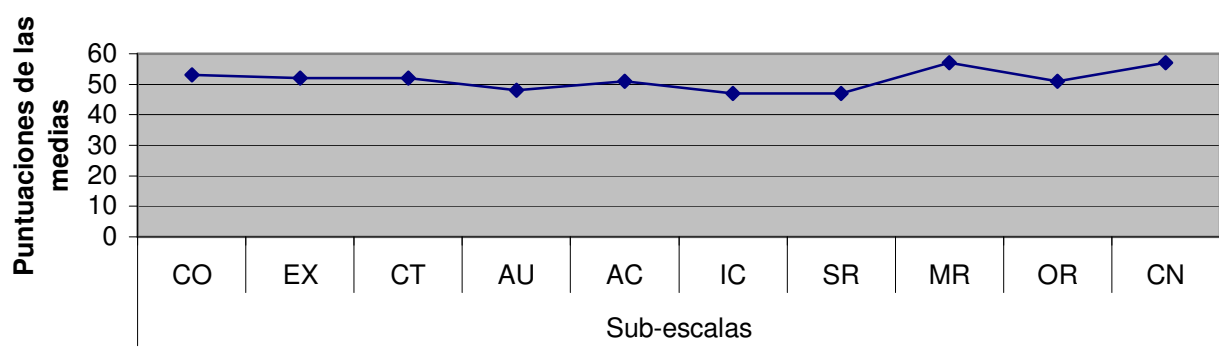


Figura 25. Medias de las Sub-escalas de la prueba Clima Social Familia

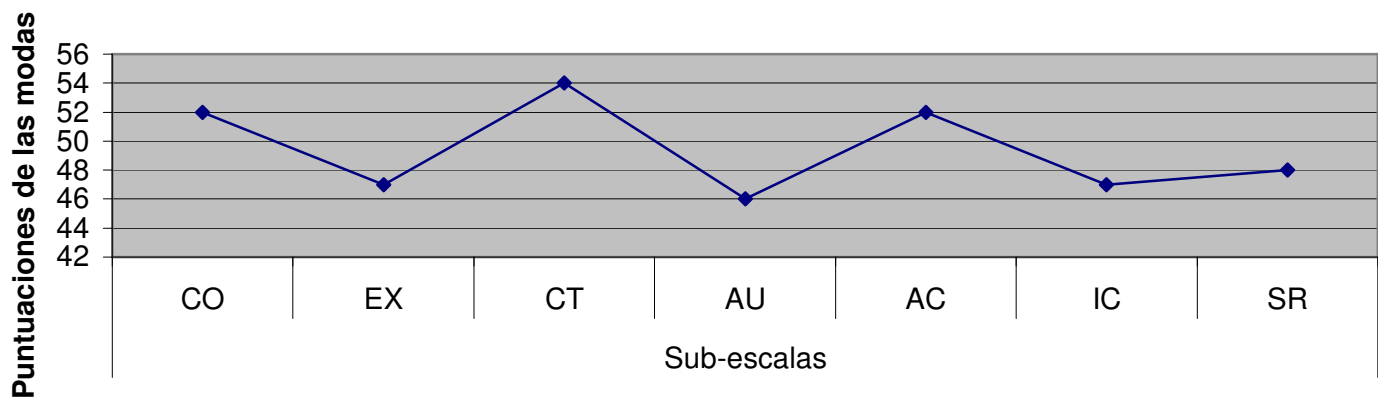


Figura 26. Modas de las Sub-escalas de la prueba Clima Social Familia

## Discusión

La adolescencia es la época en que se produce un tránsito que lleva desde la dependencia de la niñez a la independencia de la vida adulta, de una vida determinada por los padres y mayores a una vida autodeterminada.

La edad se convierte en un factor importante de unión en la adolescencia. Los adolescentes pasan mucho de su tiempo libre con las personas de su misma edad, con quienes se sienten a gusto y pueden identificarse, se divierten con sus amigos, con quienes se sienten libres, francos, parte del grupo, emocionados y motivados. Estas son las personas con quienes más desean estar. Los jóvenes crean un "chovinismo generacional" tienden a creer que la mayoría de los otros adolescentes comparten sus valores y que las personas adultas no lo hacen. (Papalia, 1998)

Para Adams, (citado por Grinder, 1998) el conflicto intergeneracional se debe a dos razones principales: la pobreza cultural de los padres y las limitaciones de los alcances de su personalidad. La pobreza cultural se refiere a su incapacidad para prever los futuros acontecimientos, de ahí que surja la tendencia a hacer concesiones a las adolescentes, o bien equivocadamente, o bien indebidamente restringidas. Temiendo que los valores sociales tradicionales no van a durar mucho tiempo, estos padres se vuelven autoritarios. Las constricciones de la personalidad, se refieren a la incapacidad de los padres para enfrentarse a la necesidad que el adolescente tiene de desarrollarse y de ampliar su libertad, empeñándose en mantenerlo en estado de dependencia de ellos.

De acuerdo con estas teorías se podría pensar que la adolescencia por sí sola es sinónimo de conflictos, ahora si además se habla de un embarazo en esta etapa resulta muy fácil creer que esta situación conflictiva familiar se agudizaría aún más

por todas las consecuencias biopsicosociales que un embarazo precoz genera, si se tiene en cuenta la información recibida a través de los medios de comunicación, las experiencias de familias cercanas en donde se corrobora ésta teoría. Sin embargo y de acuerdo con los resultados obtenidos en la escala FES de la prueba Clima Social aplicada a un grupo de adolescentes embarazadas y a un miembro de su familia con el fin de describir el Clima Familiar, se pudo notar diferencias significativas con respecto a lo que se esperaba.

La investigación arrojó resultados muy similares en ambos registros si se tiene en cuenta que se tomaron puntajes independientes tanto en las adolescentes y el miembro de su familia como en ellas únicamente, y sobre todo, estos puntajes se enmarcaron dentro de un rango que va desde 40 a 60 interpretado como normal en la mayoría de la población y en cada una de las subescalas evaluadas.

Aunque el estudio muestra que tanto la percepción de la familia así como la de estas adolescentes hacia el clima familiar es completamente normal, resulta interesante analizar el peso cultural de la situación de embarazo, ya que para esta población esta nueva condición en sus vidas no altera para nada sus relaciones familiares. Habría entonces que investigar en otros contextos y observar resultados.

No obstante esta marcada normalidad, existen algunos puntajes que llaman la atención dentro de los resultados: en la subescala Moralidad – Religiosidad se obtuvo una puntuación alta de un 42.30% de la población en ambos registros. Esto sorprende ya que dentro de cualquier religión se enfatiza mucho en la prohibición del inicio temprano de las relaciones coitales y esto va acompañado de un gran número de valores y principios morales.

Otro aspecto importante para discutir es lo relacionado con la subescala Actuación que hace referencia a las actividades que van orientadas a la acción y

competitividad, en donde según lo registrado en la percepción de las adolescentes y un miembro existe un 38.46% de la población desinteresada en fomentar la acción y competitividad. Esta normalidad tendiente a bajo discrepa con la teoría donde según Papalia (1998) el estímulo de los padres y el apoyo económico ejercen influencia en las aspiraciones y desempeño de los hijos. Si los padres no animan a los hijos a lograr una educación superior es mucho más difícil que estos jóvenes salgan adelante. Sin embargo en el registro de las adolescentes únicamente en esta misma subescala no arrojó puntajes bajos, para ellas las familias fomentan la acción y competitividad en un nivel normal.

En la subescala Conflicto, la investigación arrojó puntajes bajos para un 30.76% de la población de las adolescentes embarazadas y un miembro de su familia, lo que hace referencia que en estas familias no se expresan de forma abierta la cólera y la agresión, presentándose represión que en un momento dado puede llevar a conflictos mayores. Sin embargo en el registro de las adolescentes embarazadas únicamente, no aparecen puntajes bajos en esta subescala, esto puede explicarse ya que las adolescentes perciben esa no expresión del conflicto como una situación normal, cuando como se dice anteriormente lo que puede estar existiendo es represión.

Por otro lado en la subescala Control se obtuvo puntajes altos en un aproximadamente 30% de la población en ambos registros. Se entiende por control el número de reglas y procedimientos establecidos dentro de una familia, ahora bien debe tenerse en cuenta que el control excesivo en cualquier organización puede generar efectos contrarios a los propuestos, por tanto se hace necesario reevaluar esta situación.



Según estos resultados se aprecia en general que las relaciones interpersonales y las características socioambientales se dan de manera normal en esta población; pese a estos datos se considera necesario redimensionar el trabajo con familias y adolescentes en los contextos similares al estudiado con el fin de sensibilizarlos frente a los problemas de tipo biopsicosocial que el embarazo precoz genera.

Los estudios frente al embarazo en la adolescencia por lo general hacen énfasis en la situación en sí, y no suministran mucha información sobre la familia en términos de su dinámica o forma de relacionarse, sin embargo en el estudio desarrollado por Ana Rico de Alonso (1990) sobre el ambiente familiar de las adolescentes embarazadas en Bogotá se encontró que un porcentaje significativo de las familias de las adolescentes embarazadas presentan conflictos, violencia intrafamiliar, incomunicación, desafecto y autoritarismo entre otros aspectos particulares. Lo anterior hace necesario que se tengan en cuenta estos elementos a la hora de desarrollar programas preventivos y educativos. Así como también se hace necesario pensar en los contenidos de los programas que actualmente se desarrollan en las adolescentes embarazadas con el fin de que además de atender las necesidades físicas y psicológicas de la joven se tenga en cuenta a la familia como contexto social cercano a la joven, dinamizador de actitudes y comportamientos específicos.

De esta forma al trabajar conjuntamente con las adolescentes y su familia, se tendrá la posibilidad de afianzar toda esa serie de elementos preventivos de los cuales se ha hablado anteriormente. Como es natural ésta labor será realizada por Profamilia, entidad directamente interesada en la realización de dicha investigación. Se tendrá de ésta manera que reformar los programas existentes y realizar nuevos proyectos

que apunten a consolidar las relaciones interpersonales y en general el clima familiar en los hogares de interés.

Por su parte la familia por ser el apoyo físico emocional y social del individuo tiene una tarea significativa y valiosa en la formación del mismo. Por esta razón debe procurar cumplir con sus funciones como son: garantizar condiciones físicas adecuadas para sus miembros; Satisfacer necesidades básicas proporcionándoles amor, cuidado protección, apoyo, educación en valores, ser una escuela de relaciones interpersonales, en fin la familia comunidad básica de la sociedad debe promover el desarrollo integral de sus miembros para que el tejido social este compuesto de personas con una formación sólida que fomente además el bienestar propio y el de los demás.

Por esto esta propuesta va encaminada específicamente a intervenir la problemática desde y para la familia no como única posibilidad de atención sino como complemento a otro tipo de acciones que deben cumplir diversos estamentos sociales.

Se recomienda además trabajar con las familias temas como autoestima: encaminada a l conocimiento de sí mismo, así como a la autovaloración y autorrespeto. Toma de decisiones: encaminado a desarrollar en ellos un sentido de autonomía y decisión propia. Valores: reforzando aspectos de tipo ético y moral. Proyecto de vida: esto con el fin de hacerles tomar conciencia de la importancia que tiene la visualización del futuro y la programación del plan de vida para la superación personal. Manejo de conflictos: éste tema es de suma importancia si se tiene en cuenta los déficit de comunicación así como los índices de agresividad

que se presentan en las familias cuando una citación de embarazo no deseado ocurre.

## Referencias

- Arango, L. (1993).. Adolescencia popular.(Pp. 45-56) Bogotá: Mc Graw Hill.
- Carvajal, G(1993). Adolescencia la aventura de una metamorfosis. (Pp 95-130)  
Bogotá: Mc Graw Hill
- Dicaprio, N. (1996) Ciclo de Vida. Teoría de la Personalidad (5ª. Ed. Pp42-68)  
México: Interamericana
- Grinder, R. Adolescencia. (2ª Ed .pp 110-135). Bogotá: Mc Graw Hill
- Gomenzoro, A. (1995) Concepto de adolescencia Bogotá
- Hernández, R.; Fernández, C & Batista, P. (1998). Metodología de la investigación.  
(2ª. Ed.). México: Mc Graw Hill.
- Maddi, S (1997). Apéndice. Teoría de la Personalidad, Un análisis comparativo. (4ª  
Ed, pp495-498). Argentina: El Ateneo
- Mckinney, J (1997) Desarrollo de las Relaciones entre compañeros durante la  
adolescencia. Psicología del Adolescente, Edad Adolescente. (3ª Ed, pp. 125-149)  
México: Manual Moderno
- Mendieta, N(1996) Familia de la adolescente embarazada (pp. 8-26)Bogotá:Norma
- Monterrosa, A. (1996). Adolescencia y embarazo Tribuna Medica 94, 25-40
- Papalia, D. & Wendkos, S. (1998). Desarrollo social y de la personalidad en  
adolescentes. Desarrollo humano. (7a. Ed., pp. 407 –423). Bogotá: Mc Graw Hill.
- Profamilia.(1993). Población, planificación y desarrollo 14, 10-28

# ANEXOS

Anexo B

Cronograma de actividades

	<u>Meses</u>			
	Junio 12	Junio 15	Junio 30	Octubre 9
Entrega del Anteproyecto	X			
Aplicación de pruebas		X		
Tabulación e interpretación de datos			X	
Entrega del proyecto				X

Anexo C

Presupuesto de la investigación

Bibliográficos .....	\$500.000=
Transportes .....	\$300.000=
Otros.....	\$100.000=
Total.....	\$900.00=

## **Anexo D**

### **Escala de clima social: Familia, FES**



## Anexo E

### Escala evaluación de resultados

<b>Nivel</b>	<b>Rango</b>
Bajo	0 - 39
Normal	40 – 60
Alto	61 – 100